

S E R M O N

L93

(13)

P R E D I C A D O

P O R E L P A D R E

D I O N I S I O G V I L L E N , D E

L A C O M P A Ñ I A D E I E S V S , E N

su Collegio de Marchena.

E N F I E S T A Q V E H I Z O A L A P V R I S -

sima Concepcion de la Virgen Maria Madre de Dios, y

Señora Nuestra, el Excelentísimo señor Don Rodrigo

Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marqués de Zahara,

&c. Cavallero del Tufon de Oro, a quien

se dedica.

Año



1618.



C O N L I C E N C I A .



Impresso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Vejarano,

En la Calle de Genoua.

R. 9781

SERMON
DEDICADO
POR EL PADRE
DIONISIO GUILLEN, DE
LA COMPAÑIA DE JESUS, EN
la Collegio de Marchena.

EN FIESTA QUE HIZO A LA VIRGEN
de la Concepcion de la Virgen Maria Madre de Dios, y
de la Natividad, el Excelentissimo Señor Don Rodrigo
Duke de Lerma, Duque de Aveos, Marqués de Xabara,
Cavallero del Tazon de Oro, a quien
se dedica.



1618.

Año

CON LICENCIA

Impreso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Pezanos,
En la Calle de Genova.

APROVACION.

194

ESTE Sermon del Padre Dionisio Guillen de la Compañia de IESVS é visto, por comission del señor Don Conçalo de Campo Arcediano de Niebla, Canonigo, y Provisor de Sevilla, y me à parecido muy digno del grande ingenio, erudiciõ, y pulpito de su Autor, bien conocido, y acreditado en España: porque en el (de mas de que no ay cosa que sea contra la Santa Fe, y buenas costúbres) resplandecen y hazen obra, muchas y raras calidades, la inteligencia y ponderacion de la sagrada Escritura; la fuerça de razones, sacadas delgadamente della; la grandeza del estilo, la biveza de pensamientos, el terso y puro lenguaje, y la estremada piedad y devocion con la INMACVLADA CONCEPCION de la Santissima Virgen. Por lo qual juzgo que será de mucho provecho el estamparse, para consuelo de los que lo leyeren, y aumento de su devocion a este Santo Misterio. En nuestro Colegio de la Compañia de IESVS de San Hermenegildo de Sevilla, a tres de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho.

Jorge Helman.

2

LICEN-



LICENCIA.

EL Licenciado Don Gonçalo de Campó, Arcediano de Niebla, y Canonigo en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Arçobispado: Por la presente doy licencia a qualquier Impressor desta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermon de la Limpia y Pura Concepcion de Nuestra Señora, que predicò el Padre Dionisio Guillen de la Compañia de Iesus. Dada en Sevilla, a tres dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

Licenciado Don Gonçalo de Campo.

Francisco Vidon N. y S.

EXCE-

LICEN-



EXCELENTIS- SIMO SEÑOR.



O ES MENOS AGENO

de mi opinion poner en estampa sermones sueltos, que de mi pensamiento presumir, que los mios sean dignos de tan publico alarde: y si pareciere q̄ el hecho des-

miente al pensamiento (pues quien saca tan a la luz sus alhajas; muestra que està bie pagado dellas) defendelo la respuesta q̄ dio San Geronimo a Santa Paula, y Eustoquio, en caso semejante; al qual pidiéndole estas santas Matronas, que a su devocion sacase a luz vn sermón de Nuestra Señora, y el S̄to por vna parte acobardado a los filos de la lengua embidiosa (como el dize) y por otra no pudiendo dar desvio a su ruego, les respondió: *Malui excipere ruborem pudoris, quam non exequi iusionem vestram:* mas quise que me saliesse al rostro el color de la vergüenza, afrentando mi opinion con tan breve escritura, que

que dexar de executar vuestro mandato; Tal lo es para mi la voluntad de V. Excelencia, a la qualè obedecido, posponiendo todos los demas respetos que me podriá retardar, apretado de vn fuerte lazo de obligaciones, que la Compañia reconoce a V. Excelencia, y a sus mayores, las quales yo, como hijo della, estimo como proprias mias, y a su amparo irà seguro este trabajuo, y lo estare yo, de que nada me culpe de confiado, aviendo intervenido de clarada voluntad de tan gran Principe. No pido la sombra de V. Excelencia para tan pequeña luz, que quedaria muy en sombra, siendo la de V. Excelencia tan grande; solo desseo que se tome en cuenta mi voluntad, que suplira con colmo lo mucho que falta a la obra, para que sea digna de los ojos de V. Excelencia, que esta sola basta para que lo sea de los de la Virgen Santissima, cuyo agrado, y servicio es mi primera mira.

Guarde Dios la persona de V. Excelencia, con la salud y prosperidad, que sus Capellanes deseamos.

Dionysio Guillen.

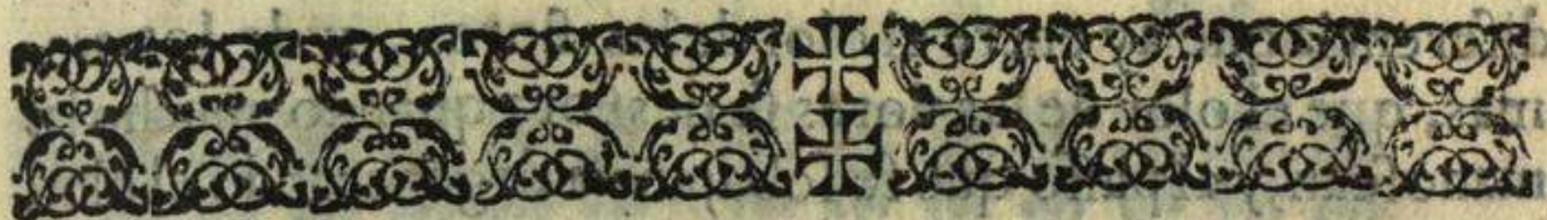
SALVTA

que me talice al rostro el color de la vergue

que me talice al rostro el color de la vergue

que me talice al rostro el color de la vergue

que me talice al rostro el color de la vergue



SALV TACION.



Spiran divina fragran-

cia las admirables virtudes con que esclarecio el Cielo al mas vivo retrato de la Divinidad, que salio de las manos del Artifice Divino; y no sin cuydado la comparó la Divina Escritura al suave olor, no de flores (que el viento que lo esparce, lo disipa,

quando la flor se enlacia) sino al de especies aromaticas, y gomas distiladas de arbores odoriferos, qual el Balsamo, el Cinamomo, y la Mirra (*Sicut Cynamomum, & Balsamum aromaticans, & quasi Myrra electa, &c.*) que por tener mas solido principio, permanece contra la injuria del tiempo, y no se lo lleva el viento. Ay verdades que en vn tiempo florecen, y como son ligeras de nacimiento, el ayre se las lleva, y no queda ni aun olor dellas: y otras que como tienen mas firme principio, nunca pierden su buen olor, antes con la antiguedad se afinan, y mientras mas holladas del tiempo, exalan mayor fragancia, contra la qual no prevalece el viento contrario, antes mientras mas esfuerça su aliento para apagarla, mas la difunde, y le dà mayores lexos. Olor aromatico es, y no de flor que se marchita, el que à derramado por el mundo en nuestra era el arcano mysterio de la Purissima Concepcion de la Virgen Santissima, pues trayendo tan de lexos su principio (con la fuerça de contrarios vientos) no solo no se apaga, ni desmedra, pero crece, se dilata y esfuerça. Quien con advertencia lo mirare, echarà de ver la diferen-

diferen-

diferencia que ay entre el olor de las flores, y de los aromas, que el olor de las flores se desflora quando mucho las manosean, y al passo que se sobajan va degenerando el olor, hasta llegar a ofender el que antes recreava: al contrario succede en los aromas, que mientras mas se tratá, y aun se maltratan, mas se despierta, y aviva su olor, y mas suavemente penetra el sentido (tan lexos está de ofender el ser manoseadas) que aun sobajadas dan mayor testimonio de su fragancia. Segun esto muy atinadamente se compara el olor deste Mysterio al de los aromas, y no al de las flores, pues ni el tiempo lo à mortificado, antes avivado, ni se lo à llevado el viento, sino para dilatarlo (y tratado tanto como en el presente lo à sido) no solo no ofende, ni dà en rostro, como suelen ofender las cosas muy repetidas; pero mientras mas se trata, mas recrea, y mientras mas se sobaja, mas dulcemente aspira. Segun esto, aunque esté tantas vezes tratado, y aun maltratado, bien podemos bolverle a tratar, sin que nos acobarde el recelo de dar fastidio: pero porque las especies aromaticas no exalan su fragancia, sino a fuerça de fuego, para perceber la deste Mysterio es menester que esté encendido el pecho con ardiente brasa de amor a la Virgen Santissima (que el pecho que esta sin esta brasa no le abraça) y que la gracia que suele derramar en los labios de los Predicadores, rija la pluma, para tratar dignamente de Mysterio de tanta gracia: Esta pidamos por la intercession de la Virgen.

FECIT

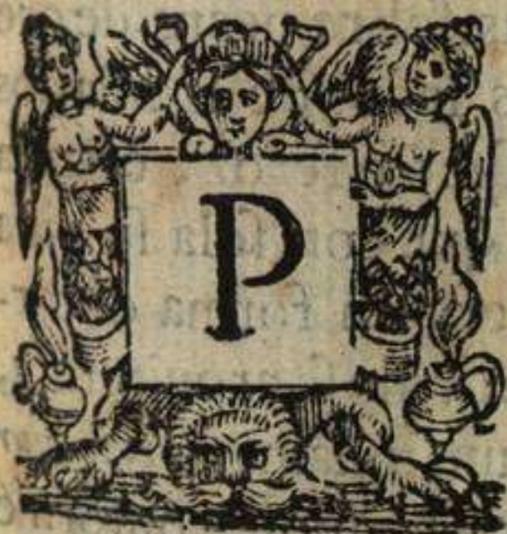


FECIT ETIAM REX SALOMON THRONVM

DE EBORE GRANDEM, ET

vestiuit cum auro fulvo nimis, qui habebat sex gradus, &c.

3. Reg. 10.



OR M VESTRA DE grandeza, por aparato de magestad, y resplandor de gloria, fabricò el Rey pacifico en su Palacio vn Trono, en la materia tan rico, en la obra tan costoso, y en el artificio tan exquisito, y raro, que haziendo la Divina Escritura el

dibuxo y montea del. 3. Reg. 10. concluye diziendo:

Non est factum tale opus in vniuersis regnis. Nunca jamas los siglos vieron semejante obra, y quando el ingenio, el arte, y la naturaleza juntaran sus caudales a porfia, para hazerle competencia, no llegaran a igualarle. Por que el ingenio fue divino, el arte inspirada del Cielo, para el material contribuyò la naturaleza lo mas precioso de sus joyas, y en su fabrica apurò su tesoro el mas rico Rey, que vuo en el mundo. La materia del trono era toda de Marfil precioso, transparente y bruñido, bañado de vn bello color rojo, sanguineo, que imitaba la hermosura de la Rosa (que la Escritura Divina llama Marfil antiguo) El Marfil estaba ricamēte

A guarnecido

Sermon de la Concepcion

guarnecido con recames y perfiles de oro, del mayor quilate, y todo con tan lindo pulimento, que quando le retocabã los rayos del Sol, los reflexos de la luz matizavan el ayre con varios resplandores de agradables visos. En las molduras, laços, entalles, y relieves del Marfil, y del Oro, se restaron todos los primores del arte: y aunque era tanta la riqueza, pero la disposiciõ, traça y artificio sobrepujavã sin medida. El trono era de eminente altura, muy capaz, y en proporcion descollado: subiafe a el por seys gradas, que a los remates tenian seys Leones por vanda, de oro maziço, con frêtes y garras levantadas. En el descanso del trono estava vna filla Imperial de oro, con figuras de relieve, sustentada de dos manos humanas, sobre peana de oro bruñido, y acompañavan los dos lados de la filla dos Leones, de mayor estatura, de aspecto feroz, erizada la melena, y abiertas las garras, que con sola su vista aterraban. La cumbre del trono era en forma de torre, cõ remates y capiteles de maravillosa arquitetura, y es a la que el Esposo Canticorum 7. llama *Turris eburnea*: a la qual compara el cuello de su Esposa, conforme a la translacion del Caldeo: porque donde nuestra Vulgata lee *Collum tuum sicut turris eburnea*, lee el Parafraسته, *Iudex tuus, qui iudicat iudicium tuum, fortis est super populum.*

Vea se Iosepho

Cantic. 7.

Toda esta artificiosa traça estava llena de misterios, que en sus figuras se representaban, como en modelo, vnas que representaban el Reyno de Salomon; y otras que bosquejaban las calidades y virtudes, que a de tener vn Principe para su gobierno. Pero entre todos los misterios, el mayor, y de mas alta y misteriosa representaciõ era, ser vna traça y modelo de otro mas magnifico y Real trono, mas excelente y sublime, de mayor aparato y riqueza, que es la Virgen Purissima, Madre

Madre y Señora nuestra, así la llamó san Efren Ciro, y san Iuan Damasceno, *Thronus Deitatis*, Trono que traçò Dios en su eterno entendimiento, para ostentaciõ de su Magestad, y gloria y resplandor de su Deidad. Y para poner mayor estima del, y mayor aprecio, no lo quiso sacar de la primera mano, sino hazer primero el dibujo y modelo, y no vno, sino muchos, para que pareciesse obra de mayor estudio, y en quien Dios nuestro Señor se queria mas esmerar, y hazer mayor alarde de su sabiduria y poder. Y así aventajò, y fobrepujò al de Salomon, y a todos los demas en riqueza, magestad y gloria, quanto va de la traça y rasguño que se haze en el papel, a la execucion de la obra acabada, y perfeta: que si bien saliendo a luz de la primera idea, como la formò Dios en su divino entendimiento, saliera tan acabada y perfeta como fuya, y con los mismos colores de divinidad participada, como salio. Pero para que el mundo entendiera, que era obra mas exquisita, mas traordinaria, mas prima, y mas diuina, que todas las que avian salido de sus manos, no quiso sacarla de la primera mano, sino ensayarla en hazer primero borradores, rasguños y modelos, para que se viesse q̄ era obra mas de pensado, y como si dixeramos, de mayor estudio que todas las demas, donde mas se avia estremado su omnipotencia y sabiduria, como lo haze el Pintor quando quiere sacar vna tabla que sea prodigio del mundo, donde se resten todos los primores del arte, y se apuren todas las ventajas del pinzel, no la saca de primera mano, sino aplicando mayor estudio y cuydado, se desvela, haziendo borradores y dibujos para ensayar el pinzel, y amacstrar la mano. Así lo hizo Dios nuestro Señor con essa criatura tan bella, que enciende las luzes del Cielo, para alumbrar la noche, quando la suya traspone el Oriente, y quando buelve a

S. Epifanio Obispo Constantiense.

S. Efren Ciro.
S. Iuan Damasceno.

La Virgen
Throno de
la Deidad.

Traçado cõ
estudio.

Sermon de la Concepcion

S. Thomàs.

*S. Chryso-
sto-
mo.*

Theodoreto.

Isai. capit. 6.

*Sacado pri-
mero en mo-
delos.*

salir orlando las cumbres, borda cõ sus dorados rayos el turquesado del Cielo, que entre las cosas naturales es el centro de la belleza, y no la sacò de la primera vez, que primero criò la luz (como lo fiente S. Thomàs) como haziendo el dibujo, y despues al quarto dia sacò della el Sol, con mayor claridad y resplandor, el mismo ensaye (dize san Chrysofomo) hizo para criar al hombre, que no començo por el la obra de la Creacion, sino dexandola para la postre, fue como ensayando la mano en la creacion de las demas cosas, de la luz, de los Cielos, de los Planetas, de los Elementos y plantas: porque aviendose de cifrar en el hombre la perfeccion de todas las cosas, se entendiessè que assi como el Sol era la mayor belleza de lo criado, assi el hombre era el esmero y lo floreado de toda la naturaleza criada: no porque su omnipotencia tuviesse necesidad destos ensayes, sino para poner mayor estima, y encarecer mas la excelencia y perfeccion destas obras. Con esto viene lo que advirtio Theodoreto, que el trono fue la vltima obra que hizo Salomon, dexandola para la postre, como obra de mayor pensamiento, y estudio. Mirando en esto de lexos al trono animado de la deidad, que desde estonces le iba Dios traçando, y haziendo no vno, sino muchos disinios, repartiendo en ellos los lexos delas perfecciones divinas, que seaviã de juntar en el, para adornarle.

Modelo fue desta Señora, aquel sublime trono de excelsa gloria, que vio Esaias, donde estaba Dios cortado de Serafines, sirviendole de cortina vn espeso humo que se esparcio por todo el Templo, encubriendo a los ojos humanos el resplandor de su sitial, cuyo tape te orlaba con la flocadura todo el espacio del Templo, y los Serafines que le hazian estado, haziendo velo de sus alas, y cubriendo con ellas la cabeça y los pies, respetaban

respetaban la Magestad del que estaba en el trono, aclamando con acentos reciprocos la santidad y gloria de Dios, y este era trono de Magestad. Modelo fue de esta Señora el trono que vio Ezechiel, tirado de quatro Pias de Cherubines alados, taraceados de ojos, y el trono de Zafiro precioso, cõ cubiertas de nubes claras, guarnecido de respládores de fuego: y por guardapolvo vn cielo estrellado: y el q̄ venia sentado en el trono era vn personage, en vmana figura forjada de dos metales, y toda calada de fuego, y aunque se escondia el del pecho; pero de medio cuerpo abajo, brillaban los resplandores de la llama, cogidos de vn medio arco del Cielo, que se endulçaba en ellos, y este se llamaba Trono de la gloria de Dios, *Carrus glorie Dei*. Rasguño fue desta Señora, el trono que fabricò Dios dentro del tabernaculo, para ornato de su Templo, donde el Divino oraculo daba sus respuestas con voz articulada, a las dudas que consultaba el Sumo Sacerdote, hecho todo vn asqua de oro, firviendo de cortinas alas de Cherubines, y este se llamaba Trono de clemencia, y propiciacion. Dibuxo fue desta Señora, el Trono en que se mostrò Dios a su pueblo, quando salio de Egipto, de color de Zafiro, cuyo resplandor escurecia el del Cielo, dandoles ciertas esperanças de que la humilla de servidumbre del captiverio, se les avia de trocar en libertad de gloria, y los adobes en que avian enlodado las manos en las tareas de Egipto, en pedaços de Cielo: Y vltimamente el Trono del Rey pacifico, que dixen al principio, fue Trono de honra: porque daba y recibia honra de la persona Real, assi le llamó el Ecclesiastico 24. *Posuit David puero suo excitare Regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum.*

Pero todos estos Tronos no fuerõ mas q̄vnos borradores y sombra de otro Trono de mayor magestad, mayor

Ezechiel. c. 1.

Exod. 25.

Exod. 24.

Eccli. 24.

Sermon de la Concepcion

Trono de
mas magest-
ad que el q̄
vio Esaias.

mayor gloria, mayor clemencia, mas ciertas y mas se-
guras esperanças, de mayor gracia, de mas soberanas
mercedes, y de mas alta honra, que fabricò Dios para
si, incomparablemente aventajado a todos los demas.
Este fue la Virgen Santissima, Trono de mayor mage-
stad que el de Esaias, que si aquel lo cercaba humo, q̄
encubria la persona de Dios; a estotro no le cercá sino
resplandores del Sol de Justicia, que nos le descubren.
Si la tela de las cortinas que alli escondian el rostro de
Dios, eran alas de Serafines, aca le hazen estado mejo-
res cortinas: porque fon cortadas de las telas de las en-
trañas de la Virgen, Señora de los Serafines, y no para
encubrirlo, sino para manifestarlo, y hazer visible al
mundo la faz de Dios escondida. Alli purificaba Dios
de manchas, y acrisolaba los labios de vn Profeta, para
que recibiesse dignamente la palabra de Dios, y con la
bios limpios la pronunciasse al pueblo; aca no purifica
de mancha, sino enriquece de gracias a la que avia de
recebir en sus entrañas la Palabra eterna. Alli cubren
los Serafines los ojos con sus alas, como avergõçados
de parecer tan cerca a los ojos de Dios, ante cuya pu-
reza la pureza de los Serafines no es pura. Estotro tro-
no es de tanta pureza, que se le fueron a Dios los ojos
tras el, *Qui respexit humilitatem Ancille sue*. Para me-
jorarse de assiento el q̄ estaba sentado entre alas de
Serafines. Y si estos se cubren los ojos: porque no pue-
den soportar el golpe de la inmensa luz, q̄ se revoca de
la Divinidad, y deslumbrados, se tapan los ojos: Los
desta Señora estan hechos a mirar tan de cerca la Divi-
na luz en su fuente, que estando vestida della (pues es-
tà vestida del Sol) no solamente no se deslumbran, pe-
ro le miran como a lumbrẽ de sus ojos, por ser su hi-
jo. Y si los Serafines buelan y se paran, que es en lo q̄
reparò san Ambrosio, *si volunt quomodo stant, & si stant
quomodo*

S. Ambrosio.

quomodo volant? Buelan llevados del árdiente amor de aquel a quien miran, hechos vna encendida brasa para vnirse con el por amor, y arder mas en su llama: y parã se: porque su ardor y su brasa les parece que es yelo, respeto de lo que merece ser amado aquel Señor a quien asisten: pero esta Señora, sobrepujando los Serafines, estuvo tan abrafada en amor, que desplegadas las alas de su coraçon, con impetuoso buelo de amorosos afectos, supo amar de manera, que la crecida llama de su ardiente fuego, atrajo a si, y sacò de su alta esfera al Divino fuego, para vnirse con ella, y el fuego Divino quedò dentro de la esfera della, de suerte que se hizo vna misma esfera de entrambos fuegos. Y si es propiedad del fuego Divino (mucho mas que del natural) asemejar a si a quien enprende: que tan semejante a si dexaria en amor a la que tenia dentro de su esfera? Allí buelan los Serafines, robados de la infinita hermosura del rostro que miran: pero detienenles el temor y respeto de la Magestad, como a siervos delante de su Señor: pero la Virgen, que descubre en Dios mayor hermosura, por mirarle mas de cerca, encunbra mas el buelo, mas no le retarda el temor: porq̃ le trata como Madre a Hijo.

Trono de mayor gloria que el que vio el Profeta Ezechiel, que si aquel tiraban animales, con espíritu de vida, y llenos de ojos en rededor, esse otro Trono es guiado de los siete espíritus, que dize san Iuã que son los ojos de Dios, que estaban engastados en ella: porque la miran, no con vno, sino con muchos ojos, gobernando todas sus acciones. Si aquel Trono portatil llevava a la Persona de Dios, era no mas que en figura: nuestro Trono llevó a la misma Sustancia de Dios, incorporada en sus entrañas. Si en aquel Trono venia Dios, dando promessas de Redenciõ a los captivos de Babilonia,

De mayor gloria que el que vio Ezechiel.

Sermon de la Concepcion

Babilonia, en estotro se dio cumplimiento a otras mayores, y mas gloriosas promessas, y de mas vniversal redencion, qual fue la de los pecados del mundo. En aquel Trono, si bien venia Dios piadoso y clemente, pero no del todo, sino a medias, como lo mostrava el fuego que en sola la mitad del cuerpo se parecia. Para leconias, y los demas, que avian ido captivos a Babilonia; piadoso y benigno, con amoroso pecho; y no encendido en ira, consolandoles con las promessas de su cercana libertad, pero riguroso y severo, y con pasos ayrados, como lo mostrava el fuego que centelleava, en los pies, contra Sedechias y los demas que avia quedado en Ierusalen, que estava abandonando con mofa a los miserables captivos, sin dolerse de su suerte; y gloriándose ellos de la suya. Esto quiso significar la jûta del fuego, y de la luz, para vnos, como fuego encendido en colera, para otros suave, agradable, propicio, como el agrado de la luz. Esto mismo significava traer la mitad del cuerpo encendido en llamas, y en el pecho no parecer ningun fuego. Lo mismo daua a entender el arco, que venia en la nube, como divisa de paz, no ser entero sino medio, que no cercava mas q̄ la mitad del cuerpo del que venia en el trono, como que partian terminos la justicia, y la misericordia, y Dios andava partido entre promessas, y amenazas, pero estotro Trono todo era de clemencia y piedad, de misericordia. sin mezcla de ira, enojo, ni indignacion: porque esta Señora es la que aplaca las iras de Dios, y la que le desenoja. Un barrunto nos da desto el sitio, que tiene en el Cielo material el signo de Virgen, que està colocado entre el signo de Leo y de Libra, mediando con su dulcura, y templando la inclemencia de sus influencias, semejante a esto es la Virgen Santissima, puesta como medianera en medio del peso de la Iusticia Divina, y de la brabeza de

Demagor
y
que
Babilonia

de sus iras, provocada de nuestras culpas, está con la dulçura de su clemencia templando el rigor de su castigo, y el furor de su ira. Y si es gloria de Dios redimir de pecados (q̄ por esto llama el Padre Eterno a su Hijo *Gloria mea*: porque le hizo la Redencion) y si tambien es gloria fuya vsar de clemencia, y perdonar, que assi le llama san Pablo: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei*. Con mayor razon se à de llamar estotro Trono de la gloria de Dios, pues por su medio redime, y por su medio perdona.

Psalm. 56.

S. Pab. ad Roman. 3.

Si el Propiciatorio era Trono de misericordia y propiciacion, donde se mostrava Dios afable, hablando familiarmente a su pueblo, despachando suplicas, y dando lugar a la intercession del Sumo Sacerdote, que entrava a pedir por el pueblo mercedes y favores, mas propicio Trono, mas favorable, y de mas larga intercession es la Virgen: porque en aquel no tenia entrada mas que el Sumo Sacerdote, y esso sola vna vez en el año, para las demas era inacessible; essotro Trono es general para todos, para pecadores y justos, todos tienen entrada, y por todos intercede. Las respuestas de aquel Trono no siempre eran favorables, que muchas vezes negaba Dios lo que se le pedia, como lo mostraban las piedras del Racional: ya resplandecientes, ya escuras: en estotro Trono nunca se oyó mala respuesta, ni se negó cosa que por esta Señora se le pidiesse, y por esso san Pablo alienta nuestra confiança, y esfuerça nuestra pusilanimidad diziendo: *Accedimus cum fiducia ad Thronum gratiae eius, ut misericordiam inueniamus.*

De mayor clemencia, q̄ el Propiciatorio.

Ad Heb. 4.

Que lleguemos con entera confiança a este Trono de gracia, para que alcancemos misericordia, y tengamos buen despacho en nuestras peticiones, que siempre seran bien oydas: porque en el siempre está Dios de gracia, para hazer mercedes, sin que aya puerta cerrada, ni tiempo inoportuno.

B

* Trono

Sermon de la Concepcion

De mayor
esperança, q̄
el que vio el
pueblo de
Dios.

Trono era de esperanças en el que se mostró Dios a los hijos de Israel, quando caminavã por el desierto, dandoles esperança de que entrariã en la tierra de Promission, y que aquellos adobes que amassarõ sus manos, con tiranaviolencia, se avian de convertir en cielo; mas aunque las esperanças eran ciertas, por ser divinas, pero fundadas en barro, bajo fundamento, y vmlilde, si biẽ la divina palabra les avia dado firmeza. Esto tro Trono es de mayores y mas gloriosas esperanças, fundadas en los gloriosos merecimientos de la Virgen Purissima, que fino fueron infinitos, fueron inmenfos: porque si comencó a merecer desde el instante de su Concepcion (que desde entonces comencó a amar a Dios) y siempre con qualquier acto iva doblãdo el merecimiento, adonde llegarian a el fin de la vida? no ay guarifimo que alcance a la cuẽta, solo Dios es el que lo alcança, porque son merecimientos sin cuento, y el ser tantos en numero, y en calidad tan aventajados, hazen mas seguras y firmes nuestras esperanças de gloria, q̄ por esso la llama la Iglesia Esperança nuestra: porq̄ ella es el arco de verde esmeralda, que vio el Apostol san Iuan, Apocalyp. 4. que cercava el Trono de Dios, donde se repartian coronas de gloria, y no ay entrar a recibir corona del que està en el Trono, fino se passa primero por el arco. Si el Trono de Salomon era Trono de gracia, y de mercedes, con mayores ventajas lo es el Trono de Maria, donde depositó Dios el tesoro de su

S. Bern. sermo.
2. de Annunt.
Porq̄ deposti
tò Dios en
ella el pre-
cio de la Re-
dencion.

gracia, para que della, como de rico deposito, se enriqueciesse la Iglesia, y el precio de la Redencion todo lo recogio en ella, como lo dixo muy bield san Bernardo, serm. 3. de Annuntiat. *Redempturus genus humanum pretiũ uniuersum contulit in Mariam.* No solamente porque ella tomasse deste precio con mayor abundancia q̄ todos, por aver sido mas singular su Redencion, pues la redimio aun de la obligacion de caer en la culpa, fino tãbiẽ para

para que este precio se dispésase por su mano a los demas, como por mano de la vniversal Teforera de las riquezas de Dios, pues se encerró en ella aquel *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie Dei absconditi.* Y tambien para que se entendiesse, que era de tanta estima en los ojos de Dios esta Señora, que quando para ella sola fuesse menester todo el precio de la Redencion, por ella sola lo diera como por todo el resto del mundo, y lo tuviera por muy buen empleo. Si el Trono de Salomon era de honra, porq̄ se sentava en el vn Rey tan poderoso y rico como Salomon, mucho mas honorifico, illustre y glorioso es el Trono animado, dōde no folamente se assentó, sino se encorporó la Persona del Verbo Divino, adornado, enriquecido, y ataviado para este intento por las tres Divinas Personas: contribuyendo cada vna con lo particular de sus Divinos atributos. El Padre con la omnipotencia, el Hijo con la sabiduria, el Espiritu santo con la santificacion y gracia. Y si el Trono de Salomon era de honra, *Thronus honoris:* porque la dava a la persona del Rey quando en el se entronizava, con quanta mayor ventaja se puede dezir Trono de honra, el que dio hōra a Dios, autor de toda honra y gloria? Que grande honra de Dios es tener tal Madre, y mucho se honró Dios con ser su Hijo, y tanto, que la grandeza de Dios con ser inmensa, se engrandece cō tenerla a ella por Madre: assi lo dixo en su Cántico: *Magnificat anima mea Dominum.* Magnifica, honra, engrandece, y ensalça mi alma a Dios. Sã Ciril. homil. de Virgine: *Per quam Sancta Trinitas in vniverso orbe glorificatur, & adoratur.* Por quiẽ la Santissima Trinidad en todo el mundo recibe honra, adoracion y gloria, y como cosa tan de su honra, hizo alarde della, para honrar se con ella. Que piensan que quiso dezir aquella señal que aparecio en el Cielo, ataviada de toda la hermosura

S. Pab. Collof. 2.

Trono de mayor honra q̄ el de Salomon.

Ecoli. 24.

S. Ciril. hom. i de Virgine.

Blason de
la gloria de
Dios.

ob quor
modu
ab
...

S. Methodio.

La Virgen
le dio a Dios
nueva glo-
ria, que an-
tes no tenia.

ra del, arreada del Sol, Luna, y Estrellas? fue vn publico alarde que hizo Dios a vista del mundo, de lo que se hó rava con ella, q̄ por esso la puso en parte donde todos la pudieffen ver como a imagen de su pincel, y para que se hiziesse mas apurado examen de su belleza, aviendo criado sola vna luz, para que a ella se viesse la hermoſura y perfección de todo lo criado, a esta Señora la rodeó de todas las luzes del Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, para que mirada a la luz de todas sus lumbreras, se echassen mas bien de ver sus Divinas perfecciones, y que ay mas que ver en ella que en todo el resto del mundo, y que aunque la mire con todas las luzes la vista mas embidioſa, no descubrira en ella ni vn ſino de imperfeccion, quãto menos de mancha. Poco digo en dezir que honra a Dios esta Señora (aunque parece que no avia mas que dezir, pero donde falta el pensamiento ſobran ſus grãdezas) no ſolamente dio honra a Dios, pero por ella tuvo Dios nueva honra, que no tuviera ſin ella. Es maravilloſo a eſte propoſito vn Elogio que haze ſan Methodio deſta Señora. *Quid illuſtrius, quid ve ſublimius, qui celum & terram implet, cuius præter ea ſunt omnia, quæcumq; moventur, atque ſubſiſtunt, is, tu factus eſt indignus, tu admirabilem illam Incarnationem, quam aliquando non habuit, Deo minuo dediſti.* Que coſa mas iluſtre, ni mas ſublime, que aquel Señor que hinche el Cielo y la tierra, cuyos inmenſos eſpacios ſon eſtrechos para ſu grãdeza, y tiene el ſupremo y vniverſal dominio de todo lo criado, fue tu mendigo, y tuvo neceſſidad que tu le dieſſes, aquel por quien todas las coſas tienen ſer, porque tu Señora le diſte aquella admirable Encarnacion, que Dios antes no tenia; los que con cuydado tratan las divinas letras, avran encontrado muchos lugares en que Dios nueſtro Señor haze honra y blaſon de la obra de ſu Encarnacion, y nueſtra Redencion. Eſto ſignificava aquel blaſon

blason de rostro humano, q̄ ostentava el carro de Eze-
 chiel, que traya por letra, *Gloria Dei*. Esto muestrá las
 palabras que dize el Padre Eterno a su Hijo encarna-
 do, Efai. 49. *Servus meus es tu Israel in te gloriabor*. Esto so-
 navan los acentos de la Capilla del Cielo, quando le
 cantavan a Dios la gloria de su Nacimiento: *Gloria in
 excelsis Deo*. Esto representava aquella misteriosa apa-
 rencia que hizo Dios a Moysen, quando le pidio de mer-
 ced, que le mostrase su gloria, mostrandose le en huma-
 na figura, a la qual llamó su gloria, *Cumque transibit glo-
 ria mea*. En este lenguaje habló David, quando pidien-
 do a Dios se apiadase del mundo, acelerando su Encar-
 nacion (obra que por exceléncia se llama en la Divina Es-
 critura misericordia) dixo: *Tu exurgens Domine miserebe-
 ris Sion*. Quando vsares, Señor, de tu mayor misericor-
 dia, quiso dezir, quando encarnares, como declaró san
 Gregorio, entonces Señor te enfalçaràs, te engrande-
 ceràs, y acrecentaràs tu gloria, encumbrádola en mas
 alta cima; y para abreviar, el Cielo le mostró esto a los
 ojos a el Evangelista san Iuan, Apocal. 4. donde a el q̄
 poco antes avia visto en forma de Leon, le vio hecho
 Cordero, con blanco bellocino, rubricado con su pro-
 pria sangre, sobre vn sublime Trono, ante el qual pos-
 trados las Hierarchias, y ancianos, q̄ rodeavan el Tro-
 no, rindiendo sus coronas a los pies del Cordero, acla-
 mavan diziendo: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipe-
 re divinitatem, & gloriam, & honorem*. Digno es el Corde-
 ro que murio, de recibir divinidad, honra, y gloria. Dō
 de haze dificultad, como si el Cordero era el Verbo Di-
 vino, y de su cosecha tenia la divinidad, por ser Hijo na-
 tural de Dios, como pudo recibir divinidad, si ya la te-
 nia, y nueva honra y gloria? en la respuesta desta duda
 hallaremos confirmado nuestro intento: el Verbo Di-
 vino en quanto Dios, no pudo recibir divinidad, porq̄

Ezechiel. i.

Efai. capi. 49.

Luc. 2.

Exod. 33.

Psal. 101.

Apocalyps. 4.

ab

Sermon de la Concepcion

ab eterno la tenia igual, y la misma con su Padre, mas en quanto hombre la pudo recibir, que la humanidad de Christo, quando se vnio con el Verbò en la Encarnacion, alli recibio la divinidad, quedando ella divinizada y la Persona de Christo con nueva honra, por la nueva empresa de la vnion con nuestra humanidad: pues si la Encarnacion le dio nueva honra a Dios, y con ella acrecentò su gloria, aviendo sido la Virgen instrumento de la Encarnacion, pues en sus entrañas se hizo la forja de los dos metales divino y vmano, que por esso la llama

S. Iuan Damas-
ceno.

Andreas Ge-
rosolimitanus
sermone in Sa-
lutatione Vir-
ginis.

Arnoldus Car-
notensis, tract.
de laudibus
Virginis.

Pedro Damia-
no sermone. 1.
de Incarnatio-
ne.

Psalm. 86.

Acterum. 7.

san Iuan Damasceno *Officina miraculorum*, y tambien de nuestra Redenciõ, pues dio la sangre, que fue el precio della. Pedro Damiano serm. 1. de Incarnat. *Vt sicut sine illo nihil factum est, ita sine illa nihil reffectum fuit.* Bien se sigue, que ella adquirio a Dios nueva hõra, y nueva gloria, la qual no la tenia antes, ni la tuviera sin ella: y por que no parezca que el santo excede de los limites, en dezir, que vna criatura pueda dar nueva hõra a su Criador: porque parece que le quedaria Dios a deber: Adviertase aquella palabra *mutuo*, que quiere dezir, dar recibiendo: verdad es que la Virgen dio toda essa honra a Dios: porque le dio carne y sangre que antes no tenia: instrumentos de la Redencion: y por su medio tuvo Christo la honra de Redentor, pero todo esso lo recibio ella primero de Dios: *Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundavit eã Altissimus.* Della nacio el Altissimo, y el dio el ser a la que le pario, ella dio honra a Dios, y como en trono de gloria estuvo Dios entronizado en ella, pero toda essa honra se la dio Dios a ella, porq̃ la formó y enriquecio de su mano, y assi viene a recambiar toda la honra y gloria de la Virgen en su Criador.

Otro Trono tiene Dios fuera de los dichos, de mayor gloria, que es el Cielo, el qual llama Trono suyo, *Calum mihi sedes est*: porque està de assiento en el, y es el Teatro

Teatro de la representaci6n de su vista; pero mas entronizado que en el Cielo impireo estuvo en la Virgen, y por mas alto modo, d6nde hizo estado nueve meses. Bolvamos los ojos al Trono que vio Ezechiel: modelo de esta Señora: donde el firmamento estrellado, que representava a el Cielo, venia debajo del Trono d6nde Dios estava sentado, inferior a el, y debajo de su huella y el Trono estava mas superior y eminente q̄ el Cielo: por que desde el Cielo, como desde Trono y silla Real, estuvo como Autor de naturaleza traçando el mundo, aplomando la tierra, pesando las aguas, estendiendo los mares, y esparciendo los ayres, dando el ser natural a todas las criaturas, y leyes para su gobierno: pero en la Virgen como mas Divino Trono, estuvo como Autor de gracia, dando ser divino a nuestro ser humano, y haciendole engaste de su ser divino, obra de tanto mayor gloria que la primera, quanto se aventaja la gracia a la naturaleza. En el Trono del Cielo beatifica Dios a los Santos, en el Trono de la Virgen beatifica al alma Santissima de Christo, con incomparable gloria. Y en conclusion, el Trono del Cielo da gloria a los Santos, y el de la Virgen dio gloria a Dios.

Otro Trono tiene Dios mas eminente y sublime, q̄ el del Cielo, y este es el de los Angeles, que son mas inmediato Trono de su grãdeza: *Qui sedes super Cherubim:* pero mas excelente Trono es el de la Virgẽ: porq̄ mas engrandecido y mas glorioso estuvo Dios en ella, que en sus Angeles, Potestades, Tronos, y Dominaciones, pues mayor gloria le dio a Dios ella sola, que todos los Angeles juntos: la gracia de todos juntos no lleg6 a igualar con la que ella sola tuvo, y los merecimietos de todas las Hierarchias quedaron tan inferiores, que a la par de los de la Virgen se desaparecen. San Juan Damasceno oratione. i. de dormitione Virginis Matris, & servorii ceno.

Trono mas
celestial que
el del Cielo

Mas sublim
e que el de
los Angeles.
Psal. 79.

S. Iuã Damasc.

eius

Sermon de la Concepcion

S. Bernardo.

S. Iuan Chri-
stomo.

Pedro Damia-
no,

Apocaly. 12.

eius infinitum est discrimen. La diferencia q̄ ay de los Angeles a la Reyna y Señora dellos, no es qualquiera sino infinita, y san Bernardo: *Nequaquã super omnes choros ascendisset, nisi eos puritate transcendisset.* No sobrepujarà en el lugar a todas las Hierarchias de los Angeles, sino se aventajarà a todos en la fantidad, y pureza: y esta ventaja no quiere san Chriostomo que sea menos q̄ incomprensible: *Incomprehensibiliter gloriosior, quã Cherubim:* pero con mayor elegancia lo subio de pũto Pedro Damiano serm. de Assumptione: *In illa inaccessibili luce per lucens. Sicutrumque spirituum, id est, hominum & Angelorũ, hebetat splendorem, ut incomparatione Virginis, nec possint, nec debeant apparere.* El resplandor de las virtudes desta Señora, de sus merecimientos, y de la gloria q̄ por ellos ganò, es tan aventajado, y excesivo, que en su comparación qualquier otro, assi de espíritus humanos, como de Angelicos, qual delante del Sol las Estrellas, se desaparece, y no deve parecer encarecimiento: porq̄ que mucho que su resplandor oprima el de los Angeles; si entre los resplandores de la inaccessible luz de Dios, q̄ desbarata la vista de los Serafines (y assi estan delante de su Trono con las puntas de las alas delante de los ojos, haziendo reparo a la vista) esta Señora luce y respládece, sin que aquel abismo de la luz la oprima, ni desluzga, *In illa inaccessibili luce per lucens,* como la vio el Evangelista san Iuan: *Mulier amicta Sole,* vestida y envestida de Sol. Pues como santo Evangelista la pudistes echar de ver, si el Sol estava engastado en ella, que la luz del Sol escurece y anega qualquiera otra luz, y mas si la coges de cerca: y si ella lo estava tanto del Sol, que estava vestida del, como la pudistes divisar, sin que la escureciesse la pujança de la fuente de la luz? porque es tan grande el resplandor de esta celestial luz, que la divina no la apaga, y luce y respládece en medio de los resplandores



dores de la divinidad. San Bernardo le llama *Abissus luminis*, abismo de luz, y como es abismo no se anega en el abismo de la eterna luz, antes vn abismo llama a otro. Y assi quando el divino Dionisio vio a esta Señora como lo refiere en aquella carta que escrivio a san Pablo) como se acercó mas a el abismo, le embistieron las olas de la celestial luz de manera, que hallandose rodeado el cuerpo de vna soberana luz, y el alma bañada de celestiales resplandores, le parecio que si la Fe no estuiera de por medio, no avia otra gloria que gozar, ni al desseo vmano le quedava a q̄ aspirar, y no era mas q̄ vna reverberació de los divinos rayos, que desde fuera le tocaró, que fuera si entrara a penetrar el abismo donde los Serafines deslumbrados defienden su vista con las puntas de sus alas, por no cegar? Y porque no nos deslumbré tan gran resplandor, pógamos los ojos en la sombra. Los Cherubines que estaban a los lados del arca del Propiciatorio, que era Trono de Dios, y sombra desta Señora, estaban de puntillas empinados, y desplegadas las alas, con ansia de siquiera alcanzar a ver el tesoro que estava encerrado en ella, y como desconfiados de su pretension, con vn ademan de admiracion bolviã a mirarse el vno a el otro, assombrados, no tanto de lo que vian, quanto de lo que no podian ver, y como si los estaviera mirando el autor referido, dandoles a entender quan imposible era conseguir su intento, por mucho que se estirassen, les dize: *Attēde Cherubim, & videbis, quidquid maius est esse minus Virgine, solum opificem, opus istud supergredi.* Cherubin ya q̄ mirar no puedes, reverberado de tan divinos resplandores, está atento, y repara en la causa, y echaràs de ver q̄ esta Señora es, como dize san Epifanio: *Altissime speculationis miraculum: vn milagro de profunda especulacion, donde mas especular es entender menos, y descubrir*

S. Bernardo.

Abismo de luz.

Pedro Damiano.

S. Epif. homil. de laud. Virginis.

C

mas

Sermon de la Concepcion

mas ancho mar donde perderse, como le sucede a el q navega: y el entendimiento mas profundo, si intēta dar le fondo, pierde la sonda, y se anega: gor que todo lo grande excelente, y aventajado, todo lo sublime, excelso, todo lo supremo y soberano: y finalmente todo lo que es mas despues de Dios, es menos q̄ ella. Y muy corto quedò san Cirilo en llamarle *Humane nature ornamentum*, el ornato y honra de la humana naturaleza: corto san Iuan Damasceno en llamarle *Omnis creature decus*, lustre, esplendor y gloria de todas las criaturas: corto o san Gregorio Nazianzeno en llamarle *Humane nature venustas*, el asseo, el atabio, la belleza, la hermosura y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisipo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los tesoros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos: corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Corto el mismo en llamarle Corona Real, con q̄ se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes, que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fragancia, compuesta de celestiales flores, q̄ hizo a la tierra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Vena de misericordia, enriquecida de la Fuente de gracia, y vena que nunca se apura, aũque corre por todas las venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto quedà muy inferior a su grãdeza, por que solo su hazedor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la manera que pudo.

Finalmente otro Trono tiene el Verbo divino de mayor magestad y gloria que el Cielo, y que los Angeles, y es el pecho del Eterno Padre, supremo Trono de la

Epitetos, q̄ le dà los **Sãtos**, en que quedarõ cortos.

Cyril. homil. 5 S. Iuã Damasceno oratio. 1. de Assumpt. **Greg. Nazianzeno oratio. 2** de Virgine. **Chrisipus Presbiter Hierosolimit.** **S. Epifa. Obispo Constanciense.** **S. Buenaventura.**

Trono semejante a el del Verbo en su Diuinidad.



la divinidad: y aunque este es tã soberano, que no puede tener igual, pero no tiene menos punto el Hijo de Dios en el Trono de su Madre que en el de su Padre. O res prodigiosa! (dize san Anselmo, lib. de Concept. Virginis) *Quod vnus, & idem Filius Dei, & Virginis, nec maior Filius Dei quam Filius Virginis, nec maior in throno suæ celsitudinis quam in angusto Virginis ergastulo.* O cosa prodigiosa, dize san Anselmo, o portento que pasma los Cielos, que sea vno mismo el Hijo de Dios y de la Virgen, que tenga esta Señora tan buen Hijo como tiene Dios, y ella sea tan buena Madre, en razon de Madre, como Padre Dios, pues ni es mayor el Hijo de Dios q̄ el Hijo de la Virgen, ni mayor en el trono de su alteza y divinidad, ni en el Trono del Padre, que en el pecho de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiẽto mas osado, en su mas alto buelo, suspendã aqui sus alas los Serafines, que en llegãdo al pecho de Dios, no ay altura donde subir, que por esso las alas que cubrian la cabeza de Dios, las tenian plegadas, con todo esso emos de dar otro buelo, sino mas encumbrado, pero mas admirable, y denos licẽcia para ello quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas honrado estubo el Verbo Divino de los hombres, y mas enfalçado dellos en el Trono de la Virgẽ, que en el Trono de su Padre. Quãdo estava en el pecho de su Padre, estava escondido, conocianle pocos, y no conociendole, no le davan la honra y reverencia que le era devida, prefiriẽdo a su adoracion, las ciegas aras de sus idolos, ni alli tuvo honra de Redentor, ni rindio las almas a su obediẽcia, ni triunfó del pecado, ni despojó a el demonio, ni mató la muerte, ni saqueó al infierno, ni levantó el trofeo del esclarecido nombre de I E S V S; pero en el Trono de la Virgen, donde se hizo visible a el mundo, se dio a conocer a los hõbres, adquirio la nueva gloria

S. Ansel. lib.
de Conceptio-
ne Virginis.

Sermon de la Concepcion

que le dieron las almas que ganó, triunfó de la muerte pecado y infierno: ilustró sus armas con glorioso Blason del Ilustrísimo Nombre de I E S V S: reconocieronle los hombres por su Redentor, honraron su muerte con sus vidas, firmando con su propia sangre el testimonio de su fe: y aunque para sí estuvo mas glorioso en el Trono de su Eterno Padre, pero mas conocido, y mas honrado de los hombres, y mas provechoso para ellos en el Trono de su Madre, donde adquirió nueva hora, nuevo nombre, y nueva alabanza, que antes no tenía.

Pruebase de lo dicho, la limpieza de su Concepcion.

Recojamos pues ahora el hilo del discurso, fundando la Pureza de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, si fue obra tan del estudio de Dios, que antes de sacarla a luz hizo tantos borradores, quando la vio de sacar en limpio, aviala de sacar con borron, tan sobre pensado? y no queriendo sacarla a luz de primera mano, por sacarla con mas excelente hechura, tan corta es la sabiduria de Dios, que despues de ensayada la mano, no avia de saber sacarla sin mancha? Y pretendiendo Dios en carecer a el mundo, que era la obra mas excelente, mas perfecta y cabal que salio de sus manos, siendo, como fuera, mas perfecta no teniendo manzilla de pecado, avia se de defraudar el intento de Dios, y su pretension salir burlada, como saliera, si saliera con la deformidad de la culpa? Si fue Trono de mas magestad que el que vio el Profeta Esaias, como podia estar Dios con magestad en Trono vmillado con la culpa? Si en el Trono de Esaias está Dios purificando los labios del Profeta, para que con los labios limpios pronunciasse su palabra, como avia de sufrir estar en Trono que vuisse tenido mancha, y mas aviédo de venir a el su palabra eterna, no para hablarla, sino para engendrarla? Si el Trono de Ezechiel, que era su sombra, iba mirado de tantos ojos, que las Pias y las ruedas estaván taraceadas de ojos, y todas hechas

chas ojos, para que no diessen algun mal passo, siédo es-
 totro Trono mirado y guiado de los ojos de Dios, no
 avia de tener Dios ojos para apartarla del pantano dō
 de todos se enlodan? Y si los ojos de Dios ivan delante
 guiando, no aviã de topar primero los ojos de Dios en
 la culpa para divertirla della? Si fue Trono de clemen-
 cia, propiciacion, y perdon de pecados, como avia de in-
 terceder tan alta y eficazmēte por culpas ajenas, quiē
 tuvo propria que le borrassen? Si es Trono de honra,
 porque honró a Dios, como avia de estar Dios honra-
 do en Trono afrentado con el sanbenito de la culpa? Y
 si es de honra, por la que le dio Dios a ella, haziendola
 Trono suyo, avia de dar Dios principio ala honra de su
 Trono, con la deshōra del pecado? que no podia dexar
 de quedar con la deshōra de aver sido esclava del de-
 monio, pues el pecado induze esta esclavitud. Si fue
 Trono mas glorioso que el del Cielo, y el Cielo no sa-
 be que cosa es tiniebla, ni escuridad; porque està siēpre
 luminoso, como avia de aver ella estado en poder delas
 tinieblas del pecado? Si dize Dios que su Trono es co-
 mo los dias del Cielo, *Thronus eius sicut dies celi*, que son
 dias de eterna luz, sin saber que cosa es noche. Si es mas
 sublime Trono que el delos Angeles, y ellos fuerō cria-
 dos sin culpa, ni mancha, como pudiera aventajarse a
 ellos esta Señora, si le vuiera tocado mancha? Avian de
 ser mas bien nacidos los vaffallos que la Señora? y los
 Angeles que la Reyna dellos? Si compite con el Trono
 del Eterno Padre, por tener tan buen Hijo como el, es-
 tando el Verbo divino hecho a estar por vna eternidad
 en Trono tan puro, que es la Fuente de la luz, y el res-
 plandor della, como se avia de hallar el que es albura
 de la eterna luz, *Candor lucis aeternae*, en Trono que pri-
 mero lo vuiessen oscurecido las tinieblas, estando en su
 mano que no le tocassen? a tales disonãcias como pue-
 de assentir la razon?

Vamos

Psal. 88.

Sapientia. 7.

Sermon de la Concepcion

Prosigue la
fabrica del
Trono, y co
mo puso Di
os su mano
en la fabri
ca desde su
principio.

Vamos prosiguiendo la fabrica de nuestro Trono, por el modelo que hizo el Sabio Artifice, *Thronū fecit sibi Rex Salomon*. El Rey Salomó hizo para si el Trono, no porque pusiesse las manos en la obra, sino en la traca del, y traçole como para si, para hazer ostentaciõ de su riqueza, magestad, y opulécia, y lo que mas es, de su sabiduria en la traça y artificio del, que esta fuerça tiene en el original aquella palabra *fecit*, pero en nuestro Trono no solamente dio Dios la traça, sino despues de averle traçado en su divino entendimiẽto, el mismo puso las manos en la obra, porque otras manos no podiã llegar a executar lo que el entendimiento de Dios traçò con tan alto pensamiento, y como era toda obra de gracia, en quien la naturaleza tuvo tan poca parte, no requeria otras manos que las del Autor de la gracia. Y porque no se entiẽda que otro dio principio a la obra, dize el Autor della, que no solamente la hizo, sino que la fundò, y assentò la primera piedra, en sus primeros fundamentos, *Ipse fundavit eam Altissimus*. Veamos ahora porque parte pudo faltar el fundamento, no por las manos, porque fueron divinas, ni tan poco por el material del fundamento, que fue de Zafiro: *Ego fundabo te in saphiris, & ponam iaspidem propugnacula tua*. Zafiro piedra es de color de Cielo, y por ella se significa en la divina Escritura, y assi su primero fundamento fue celestial, ni menos por el fin para que la edificò. De vn genero de Zafiros dize Plinio, que excede incomparablemente en valor a todos los demas, porque vltra de su admirable resplandor, tiene en el fondo vna estrella de oro, que desde alli està brillando y realçando el color de Zafiro: barrunto fue este de la naturaleza emula de los misterios de gracia. Christo dize de si Apocal. 22.ª es *Stella matutina, & candida*. Y si el es la Estrella, y la Virgen el Zafiro, que otra cosa es estrella engastada en el fondo del Zafiro, sino el Verbo Divino, engastado en el

Psal. 86.

Esai. 54.

Plinio lib. 37.
cap. 10.

Apocal. 22.

el vitntre dela Virgen, como en Cielo estrellado? pues elegida para tan alto fin como ser Madre de Dios, por esta parte no pudo dexar de ser muy limpio y puro el engaste que lo avia de ser de tal estrella. Direys q̄ pudo faltar, porque avia algũ enemigo que desde el principio impidiessẽ la fabrica, como sucedio en la reedificacion del Templo que en la vna mano tenian la plana, y en la otra la lança, para resistir a los que impedian la fabrica, tan poco por aqui pudo faltar, porque desde el primero fundamẽto, tuvo en su defensa a su mismo hazedor, *Ponam iaspidem propugnacula tua.* Començò la fabrica con fuerte defensa de torre y muralla, valuartes, y rebellines que la teniã murada y cercada. El Iaspe en la divina Escritura representa la persona de Christo, como parece Apocal. 22. *Fundamentum primum iaspis*, hablando del fundamento de la Iglesia: Pues dezir que desde sus primeros fundamentos le avia de poner vn fuerte de iaspe, es dezir, que desde el principio esta Señora tuvo por defensa a Christo: con tal defensa quien la avia de poder ofender? Pues si las manos de Dios dieron principio a este edificio, desde su primero fundamento, y el mismo desde su principio se puso en su defensa, y assi lo requeria el fin para q̄ se edificó, y el material del edificio fue tan limpio como el Cielo. Desde q̄ origen començó esta mancha original, si su origen està tã libre della? apuremos esto mas. Este Trono se puede considerar, o en su primera traça, y idea, antes de executarse, o puesta ya en execuciõ la traça. Si se mira en su primera traça y disnio, aveisla de mirar en el entẽdimiento de Dios, q̄ fue el que la traçò, alli fue su primera Concepcion, *Nondum erãt abissi, & ego iam concepta eram.* Antes q̄ començara Dios a formar los abismos, y a echar los niveles para la fabrica del mundo, ya esta Señora estava concebida, porq̄ su Concepcion primera

Esai. 54.

Apocal. 22.

Proverbior. 8.

Su Concep-

ciõ tẽporal

fue fue confor-

Sermón de la Concepcion

me a la eter
na, y assi no
pudo auer
pecado en e-
lla.

Abacuc. 1.

fue vn cõcepto de Dios eterno, vna idea de su divino entendimiento, pues no direys que alli fue concebida con pecado, porque ya me poneys en el entendimiento divino pecado, por libre eleccion, lo qual haze disonancia, porque si aborrece Dios tanto el pecado, que aun verle de sus ojos no puede. *Mundi sunt oculi tui ne videant malum, & respicere ad iniquitatem non poteris*, quãto menos le tendria en su entendimiento por elecciõ? si aũ quando el pecador se le pone por objeto a sus divinos ojos los aparta con ceño por no verlo, como lo avia de hazer objeto dellos por su eleccion? Y para que mas se eche de ver la disonancia, poned esta eleccion en vuestra mano, y hazed cuenta que os la dan para poder elegir madre, tal qual la quisieredes pintar: si la eligierades con pecado, hãriades buena eleccion? no por cierto, si no mala, pues lo que vos no eligierades, como quereis que lo aya elegido Dios? A viades vos de saber hazer mejor eleccion que Dios? muy bien acreditada quedaria cõ esso su infinita sabiduria, o es mayor vuestra bondad que la suya, que os avia de ofender avos mas el pecado para no elegirlo, que a Dios? Biẽ acreditada quedaria su infinita bondad, vencida de la vã: y si en la traça no vuo rastro de culpa, tan poco le vuo en la fabrica; porque la fabrica siguió la traça. El q̃ quiere levantar sumptuoso edificio, primero lo traça en papel, y quando comiẽça a fabricar, primero pone los ojos en la traça del papel, que la mano en la fabrica: porque si esta à de salir acertada, no à de discrepar vn pũto de aquella. Antes de desbastar el sillar, y hazer el rebajo, en el primer rebajo haze el maestro mayor el tãteo, y toma el compas, y mide las lineas, y las molduras, que señala la traça, y conforme a ello señala los traços que à de cortar la escoda, y pulir el finzel. Si esto passa en la fabrica humana, mucho mas en la que Dios traça en su entendimiento,

dimiento, que va tã ajustada a la idea que Dios formò, que no desmiente vn punto della. Aviédo pues salido esta Señora conforme a la idea del divino Artifice, en nada desleal, ni desmentida de su primera traca, si en el eterno entendimiento fue concebida sin mancha, bien se concluye, que tan bien en la Concepcion temporal fue concebida sin ella. Parece que estava Dios mirádo este celestial Trono, quando dixo por el Profeta Ieremias, *Solium gloriae, altitudinis à principio, locus sanctificationis nostrae*. Habla aqui Dios: Real Magestad: como desde Real Trono: El Trono, dize, de gloria de nuestra alteza, es el lugar de nuestra santificacion, desde su principio: el genitivo se pone muchas vezes en la Escritura, en lugar de su perlativo: *Filius perditionis id est, perditissimus: gloria altitudinis*. Quiere dezir, de nuestra altissima gloria, donde estuve cõ mayor gloria que en el Cielo: el que me dio mayor gloria que todo lo criado, el que me dio nueva honra y nuevo nombre, es el lugar q̄ yo confagrè para mi, con todas las vètajas de santidad: y llamale lugar de su santificacion por dos razones: La vna, porque en su vientre desta Señora fue santificada la vmanidad de Christo, y vngida cõ tã abundãte vnciõ de gracia, como convenia a Hijo natural de Dios, y assi le llama lugar de su consagracion. La otra, porque *sanctificare* es lo mismo que *segregare*, como cõsta de otros lugares de la divina Escritura, y assi quiere dezir, La q̄ yo apartè, y entrefaquè de toda la masa de Adan, previniendola con mi santificaciõ (habla de la santificaciõ pasiva con que la Virgen fue preservada) y llamala suya por excelencia, a diferencia de la del Baptista, y Ieremias, que aunque fueron suyas, pero no fuerõ mas que para anunciar la palabra de Dios, q̄ avia de encarnar, vno como Precursor, y el otro como Profeta, y assi fue santificacion que limpia de culpa ya cõtrayda,

Ierem. 17.

Quã al principio tuuo principio su Pureza.

Diferencia de su Concepcion ala sãntificaciõ de otros.

D

y gra-

Sermon de la Concepcion

y gracia que quita pecado ya incurrido: la de la Virgē fue mas excelente santificacion, no de la que quita pecado, sino de la que preserva del, porq̄ era, no para anunciar la Palabra divina, sino para cōcebir y parir al Verbo Eterno, y assi se vuo de prevenir cō gracia mas singular. Y desde quando fue esto? *A principio*, desde su principio, que fue desde la vnion del alma cō el cuerpo, que es el principio de nuestro ser, quando se cōtrae la culpa: mas al principio q̄ el Baptista ni Jeremias, q̄ ellos en el viētre de su madre, despues de concebidos, y ella antes, mas al principio, en su misma Concepciō, desde entonces tomò la obra entre sus manos la gracia, previniendo a la naturaleza, *à principio*. Tomad el principio quan al principio quisieredes, que desde esse principio comencò la gracia: la de los demas despues de su principio, la della desde el principio, *à principio*. Cō esto haze el lugar de los Cantares en el capit. 4. *Column tuum sicut turris David, que edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium. Hamille el Espiritu Santo cō su Esposa la Iglesia, y si el cuerpo della sōn los Fieles, y la Cabeça Christo, quien ferà el cuello, sino la q̄ es medio, y medianera entre el cuerpo y la cabeza, y por donde se derivan de la cabeza al cuerpo los espíritus, que le vivificā, y la que està mas inmediata a Dios, como el cuello a la cabeza, por naturaleza, y por gracia. Por naturaleza pues es su Madre, y por gracia pues està mas cerca de la fuente de la gracia, y en la qual puso la gracia sus mas ricas y mas vistosas joyas, como el cuello se arrea con las mas preciosas galas: pues este cuello es como la torre de David, hecha para defensa y guarida en el incurso de los enemigos. Y si la torre de David (como diximos al principio) es Trono de Salomon, a si misma la compara el Espiritu Santo; porque es tan sin comparacion, y tan sin seme-*

Cantic. 4.

Cuello de la Iglesia.



femejança, que no ay con quien comparalla sino con si
 go misma. Pues esta torre se guarnecio cō defensas de
 muros, torreones, valuarres, y todos los demas pertre
 chos de guerra, para que ningun enemigo pudieffe po
 ner el pie en ella. Y si me preguntan desde quãdo fue
 esso? Digo que desde su principio, y juntamente se edi
 ficaron ella y las defensas; *Quæ edificata est*, desde que
 començo a edificarse: pues quando començo a ser edi
 ficada? sino quando fue cõcebida? pues desde este prin
 cipio començo la defensa. Y esta defensa y pertrechos
 no fueron otra cosa, sino que en el punto de su Conce
 pcion de tal suerte la fortificó Dios con su gracia, y la
 pertrechó con su divina proteccion, que no pudo en
 trarla satanas; porque le estava Dios haziendo defensa.
 No fue edificada con la flaqueza de la culpa, sino con la
 fortaleza de la gracia, y la razon desto es, porque *Mil
 le clypei pendent ex ea*. Otra version dize: *Deus clypeus pen
 det ex ea*: porque Dios, que es su Hijo està colgado de
 los braços de la Madre, que esta es la razon fundamen
 tal deste, y de todos los demas privilegios suyos: todo
 se suma en Maria, *De qua natus est IESVS*. Y este Hi
 jo que della nacio, y criò a sus pechos, està pendiète de
 ella, como escudo fuerte, haziendole defensa, que bien
 dize en tal torre, tal escudo, ni a ella se devia menos de
 fensa, ni el escudo pudo tener mejor empleo, ni igual: y
 si primero à de dar golpe en el escudo, que en lo que se
 escuda con el, echad de ver quan lexos estuvo el ene
 migo, no digo de rendir la fortaleza por suya, pero ni
 aun de assestar a ella faeta desde muy lexos. *Asirius non
 intrabit in eam, nec circumdabit eam, nec verò sagitta eius mu
 ros Hierusalem penetrabit*. A mi Ierusalen donde yo ten
 go puestas mis ojos, donde està mi Tēplo, mi Altar, mi
 Propiciatorio, el Arca de mi tesoro, mi ley, mi Manà, y
 mi vara, y toda la recamara de mi gloria, yo la tēdre tã
 guardada

Torre edifi
 cada con de
 fensa desde
 su principio



4. Reg. 19.

Sermon de la Concepción

guardada y defendida, que aunque el Asirio, comū enē-
migo haga todos sus esfuerços, arrime todas sus ma-
quinas, y emplee todos los ingenios y ardidés de guer-
ra, ni la entre a hazer el saco, ni le ponga cerco para la
bateria, y asalto, ni aun se acerque a ella a tiro de saeta,
que no se à de gloriarse de que ni aun saeta suya se hallò
en ella. Esta Ierusalén gloriosa es la Virgen, la q̄ Dios
llama Ciudad suya, porque la escogio para hazer se ciu-
dadano della, y tuuola tan defendida con su divina pro-
teccion, que no dio lugar a que ni el pecado mortal la
entrara para sacarle despojos, ni el venial la cercara, in-
tentando el asalto, ni la saeta del original, aunque arro-
jada tan de lexos, quã lexos fue su principio, cayera en
ella. Oygamos lo que en esta misma razon dize de si la
Virgen, Cantic. 8. *Ego murus, & vbera mea, sicut turris, ex
quo facta sum, coram eo pacem reperiens.* Yo soy muro, y
mis pechos son torre: llama pechos a el ser Madre, por
que aviendo concebido, y pariendo Virgen, sola esta se
ñal de ser Madre parece en ella, que dà los pechos a vn
Niño, con leche proveyda del Cielo. Es vn galano pe-
rifrasis, en que nos dize, que cò el oficio y dignidad de
Madre, le dieron ser presidio, torre, y castillo roquero,
en que halla el pecador refugio, y amparo contra la ju-
sticia de Dios ayrado, poniendole delãte los pechos vir-
ginales, que le dieron leche, y fundãdo en la misma dig-
nidad de Madre, el privilegio de la justicia original di-
ze, y por esso, assi como por ser Madre de Dios, fui mu-
ro y torre, defensa donde los pecadores hallã segura a-
cogida, assi por lo mismo fui preservada de culpa, y es-
tuve siempre en su amistad, y gracia, graciosa en sus o-
jos, haziendo pazes, y apaciguãdo discordias entre Dios
y los hombres, que no erabiẽ que la que avia de defen-
der y interceder por pecadores, vuisse tenido peca-
do. Y si preguntais desde quando comẽço esta gracia?
respon-

Canticor. 8.



responde ella, *Ex quo facta sum*, desde el principio de mi ser, *coram eo pacem reperiens*, desde el primer instante que comence a tener ser, allí me hallè la gracia, pues si desde entonces comencò la amistad y la gracia con Dios, no vuo tiempo en que se pudiesse dezir, que era su enemiga; pero si lo fue desde entonces del demonio, y de muy de atras estava publicado el vado, *Genes. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Esta fue la mas fuerte amenaza, que le pudo Dios hazer al demonio, yo pondre vado y discordia entre ti y vna muger. Y desde quando à de començar? *Inter semen tuum & semē illius*. Son muchos los santos que entienden este lugar de la Virgen Santissima, particularmente san Leon Papa, san Geronimo, Ruperto, y san Cipriano advirtio, que no dixo Dios *pono*, sino *ponam* de futuro: *Ne ad Evam pertinere videretur*. Dos cosas hallo particulares que advierten en este lugar: La primera, que Dios nuestro Señor dixo estas palabras a la serpiente, antes que echasse la maldicion a Eva; la qual alcançò a todas las de su linage; y porque no se entendiessse que era comprehendida la Virgen, entre facádola de todas las demas mugeres, la previno con esta bendiciò, por la qual la llamò el Angel *Benedicta tu in mulieribus*, la que solo fuiste bendita, que aquel *tu*, dize singularidad, no de persona (pues otras hallamos benditas en la Escritura) sino de bendicion; bendita con particular y singular bendiciò: y fue singularmente bendita; porque como la maldiciò la echò Dios por el primer pecado, essentando della a la Virgen, quiso dar a entender, que tan bien lo estava de la culpa original; porque no aviédole tocado la causa, tan poco le avian de tocar los efectos. Lo segundo, y en lo que està la fuerza deste lugar para nuestro proposito, es ver desde quando comencò esta enemistad, y vado desta Señora con el demonio; porque si comencò tã

Desde su principio es tuuo en gracia.

Genes. 3.

S. Leon.

S. Hieronymo

Ruperto.

S. Cypriano.

Sermon de la Concepcion

Luc. II,

Desde quã
do començò
el vando cõ
el demonio.

Genes. 3.

al principio, que no vuo antes tiempo, ni instante para estar en amistad; bien se convécerà fue original la guerra, y discordia, y si fue original, no pudo aver pecado original en ella, porque pecado es paz con el demonio, como lo dixo Christo nuestro Señor: *In pace sunt omnia, que possidet*, y paz y guerra no se avienen juntas. Para mostrar como el origẽ desta discordia, fue desde el primer origen desta Señora, no se contentó Dios con dezir que lo avia de aver folamente de persona a persona, *inter te, & mulierem*, sino de origen a origen, *inter semen tuum, & illius*. La semilla es tan primero principio de lo que della se produze, que no ay cosa primero q̃ ella, que primero està cada cosa en su semilla, que en su proprio ser. No se pudo pues tomar el origen mas en su origen, ni pudo aver principio, mas en su principio, ni vuo como significar este antes con antes cõ mas propiedad, que con dezir, que fue en semilla la discordia. Y si desde entonces fue la discordia, tan poco vuo instante en q̃ tuviesse lugar la concordia. Y para hablar mas en Theologia, conclusion es de toda ella, que el *semen* es por dõde se traduze el pecado original, como lo afirma toda la Escuela: el es la primera semilla de la culpa, luego si tan al principio se declarò por enemiga desde el *semen* no vuo instante en que fuesse de su vãdo y parcialidad. Y prosiguiendo el cartel del vando entre ella, y la serpiẽte, dize el Texto: *Tu insidiaberis calcaneo eius*, tu procuraràs morderle en el pie, para que entre con mal pie en el mundo, y acecharàs ala primera entrada, y primer passo que diere, para que entre cayendo, como los demas, pero quedará burlado tu intento; porq̃ *Ipsa conteret caput tuum*. Otra version conforme al Hebreo, dize: *ipsum*, refiriendo a el *semen*, que es mas en favor deste pensamiento, porque señala quã al principio començò, la renzilla, el, o ella quebrantarà tu cabeça. La

La cabeça de todos los pecados, es el pecado original, que se llama capital, porque de mas de ser principio de todos los pecados, es pecado de cabeça, porq̄ de nuestra primera cabeça se derivò a los demas: pues esse principio y cabeça lo hollarà esta Muger, y pondra debajo de sus pies: con la cabeça iràs a hazer el mal, y en la cabeça recibiràs el golpe. Pues si lo primero que entra la serpiente es la cabeça, y esta no pudo entrar, por que quedò quebrantada, llana cosa es que en esta piedra, de donde se cortò la angular, que derribò la soberbia estatua del mundo, no se vio rastro de la serpiente, que es lo que admirava a el Sabio, *Viam colubri super petram*. Mucho mas esfuerça esta verdad, si miramos para que se fabricò este Trono, que si para el que hizo Salomon, para solo sentarse en el, y el que vio Esaias, y Ezechiel, hechos para vna sola apariencia de vna semejança de Dios, parecio poco la pureza del Marfil, y del Zafiro, y del oro: trono hecho a posta, no para solo asiento de Dios, sino para engaste de su divinidad, no para hazer apariencia, sino para encorporarse en el, y encarnar, carne que avia de andar vnida a la divinidad, que tan pura avia de ser. y quan agena aun de olor de pecado, y mas teniendo Dios tan delicado olfato, que el olor del pecado, aun muy de lexos no lo puede tolerar. Bien lexos està el Cielo de la tierra, y desde alli olia la corrupcion del pecado: *Omnis quippe caro corrumpat viam suã*, y le enfadò de manera q̄ rompio las representas del Cielo, para darle mas aprisa el baño a la tierra con el diluvio, y ahogar aquel mal olor. Que cuydado puso Dios en los buenos olores, que aviã de evaporar los pomos y caçoletas de su Téplo, y q̄ menudo anduvo en las receptas delas pastillas, y pebetes, pesando las onças, y adarmes, y traçando las misturas delos polvos aromaticos, para que de las confecciones resultase mayor

Proverb. 30.

Por ser engaste de la divinidad, no vno en ella ni olor de pecado.

Genes. 4.

Sermon de la Concepcion

Quan mal
guele a Dios
el pecado.

Esai. ca. I.

yor fragancia: para que tanto cuydado en las mezclas para afinar mas los olores, y subirlos mas de punto; por que la mayor fragancia templasse mas el mal olor de los pecados, que iba embuelto en el sacrificio, que se ofrecia por ellos. Pues Señor si el mismo pecado pareciera en vuestra presencia, no me maravillara que pidierades tã vivos olores, para divertir su enfado so tufo; pero no es el pecado el que entra en el Templo, ni parece en vuestro altar, sino el sacrificio que se ofrece por el: verdad es, esse sacrificio trae embuelta la memoria del pecado, y essa memoria me guele tan mal, que es menester disimularla con todos esses perfumes olorosos, pues que serà quando entre el pecador, y con el pecado en el alma se ponga ante el altar a ofrecer el sacrificio de sus ofrendas y oraciones, poniendole tã cerca a Dios el pecado, que tanto lo abominava. Esais I. *Cum veneritis ante conspectum meum, quis quaesivit haec de manibus vestris, ut ambuletis, in atrijs meis ne offeratis ultra sacrificium frustra.* Quando entrais en mi Templo, y os poneis en mi presencia cargados de ofrendas y sacrificios, quien os pidio esso de vuestras manos, ni aun pisar los ymbrales de mi zaguan, quanto mas parecer delãte de mis ojos? quien lo pidio Señor? pues no teneis establecidas leyes de tantas diferencias de sacrificios, vnos de alabãça, y otros de holocaustos? no teneis fundado en ellos vuestro culto, y adoracion, como aora os hazeis tan de nuevas? y dezis: *Quis requisivit?* Advertid, que no dize sino *de manibus vestris*, de vuestras manos. Sacrificios si me agradã, pero de vuestras manos no los quiero, por el mal olor que traen: *Quia manus vestrae sanguinis plene sunt.* Y siẽdo dellas la ofrenda, *incensum abominatio est mihi.* En el original està *sufitus*, palabra general de qualquier perfume. Vuestros olores y pastillas, y vuestros inciensos me son abominacion: pues Señor quien

quien hizo tan desagradable vuestro primero agrado? quié puso tanto azedo en vuestro primero gusto? quié puso esse mal olor a vuestros sacrificios? que bié os solian oler? quien, el pecado, cuyo olor es para mi tá malo, que el olor que antes me recreava, si este se le pega lo abomino; y por esso profigue luego diziendo: *Laua-
mini mundi estote, auferite malum cogitationum vestrarū.* Que *Esai. i.*
es vn diluvio femejante al primero, no de agua de nubes, sino de lagrimas de ojos, nacidas del coraçõ, que lavando el alma, la purifiquen del mal olor. Aora se entendera porque se recró tanto Dios con el olor del sacrificio que ofrecio Noe al Cielo, quando serenò su frēte despues del diluvio, y la tierra bolvio a recoger en sus senos las aguas que la innundarõ: dize el Testamento sagrado que fue muy suave el olor de aquel sacrificio: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis,* no por el olor de *Genes. 8.*
los perfumes, que ni los pudo prevenir antes de entrar en el Arca, ni despues vuo tiempo, ni materiales para hazerlos, sino como aquel sacrificio no llevaba olor de pecado, porque estava ya anegado con el diluvio, limpio el ayre, y purificada la tierra de su mal olor, y el sacrificio tan poco llevaba olor de pecados, porque Noe no lo ofrecio por ellos, sino en accion de gracias, por verse libre de la tempestad passada; y assi fue sacrificio de alabança, y como no vuo olor de pecado que ofendiesse al Cielo: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis.* Y no es mucho que no te pueda Dios sufrir en su presencia quando llevas el pecado en el alma, pues tu no te puedes sufrir a ti mismo. Assi es, q̄ de ti mesmo andas ofendido y vas queãdo, buscando inquieto con que divertir esse mal olor de tu conciencia. En esto se entretenian, aunque en vano, aquellos profanos idolatras, q̄ vio Ezechiel profanando el Templo, en la vna mano incensarios, perfumando las aras de sus falsos dioses, y *Envano procuran los peccadores divertir el mal olor del peccado.*
E

Sermon de la Concepcion

Ezech. 8.

en la otra mano ramilletes de flores, aplicandolos a las narizes, para recrearse con su buen olor: *Et applicabant ramum ad naves.* Oiales mal el incienso con que celebravan sus engañosas idolatrias, y para poder sufrir el mal olor de la culpa, aplicavan el bueno de las flores, y aun que les ofendia el mal olor de la culpa, con todo esso porfiavan a llevar adelante su mal intento; pero en vano porfiã los pecadores en aplicar olores para recrear el sentido, si el mal olor de la culpa les està atormentãdo el alma, porque no llega el remedio dõde està el daño. A aquellos idolatras mas facil les era arrojar de las manos los incensarios, y quitar el mal olor de la culpa, que aplicar flores para soportarlo; pero como el pecado les defatina, no atinan con el remedio, y porfiã a costa de vn sentido, recrear el otro, y a costa de vn disgusto paladearse en otro gusto (que son tan cortos los gustos del mundo, que no se goza del vno, sino es a costa de otro) y si el apetito se à de cebar en el deleyte, a de sufrir el alma el disgusto del mal olor de la culpa: y por que gusta el apetito, padece el alma: *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in facibus suis, sed & permansit gustus eius in eo, & odor eius non est immutatus.* Desde niño tuvo Moab no saber poner tassa en sus gustos, y como la tierra fertil arroja malezas, que la enselvan assi su mala inclinacion brota nuevos desseos, y apetitos tan sin resistencia, que se assentó con descanso sobre las hezes de sus pecados, como el vino sobre la madre, *Requieuit*, queriendo hallar descanso en el cansancio, y regalo en las espinas, y aunque el sentido passa a prissa, por vn mal olor, por no atafagar se, el separó de espacio y descãso en las hezes de su pecado, sin q̄ el mal olor le diesse fatiga, procurãdo dissimularlo cõ entretenimiẽtos del sentido, y es la causa, q̄ cebado del gusto del pecado, no reparò en el mal olor del, *sed & permansit gustus*

Ierem. 48.

gustus eius, y sufrió el disgusto del vn sentido, por el gusto del otro, *& odor eius non est immutatus*. Que pensais que son las melancolias que congojan al alma, y traen apretado el coraçon? quando oistes el sermón que os resolvió la cõciencia, estavades con gusto en vuestros gustos, reposando en ellos, con olvido de Dios, como el vino reposa sobre la madre, llegó el trasiego, enturbiose el vino que os embriagava, rebolvierõse las lias, subio el mal olor del pecado al pensamiento, y no pudo dexar de encalabrinar el alma, y esso es lo q̄ la trae tan inquieta, que todo la enfada, y en nada halla gusto, y toda via reposar en las hezes, y perseverar en el mal estado. Quitad essas lias, limpiad essa alma del pecado, y se desvanecerà el mal olor: no sino porfiar, *et requieuit in facibus suis*, sufrid el mal olor en castigo, *& odor eius nõ est mutatus*, y quede castigado el gusto cõ otro disgusto; el gusto del apetito cõ el disgusto del alma, el sabor del deleyte, cõ el mal olor de la culpa. Pues quiẽ tãto asquerea aun el mal olor del pecado, avia de tomar carne que le vuiesse tenido, y traer tan pegado a si el olor? que como dixo San Augustin, *Caro Christi est caro Virginis*. muy bien lo dixo, aunque con encarecimieto San Basilio, homil. de humana Christi generatione: *Sanctitate compacta caro digna erat, vt dignitati Christi uniretur*. Considera San Basilio, que toda carne humana es vna masa, por la qual cundio la mancha del pecado original, y se entrapò en toda ella, y por esso la llama San Pablo, *Caro peccati*, y q̄ desta masa apartó Dios la porcion de donde avia de tomar carne, y la amasó con santidad y gracia, como la comun de Adan lo estava cõ la levadura de la culpa, que la corrompio, y assi dize el santo, que no solamente fue santa en el espiritu, sino en la carne, y da la razon, porque avia de tomar della carne el Verbo divino, y fino olierà toda a sãtidad, no

S. Augustin.
S. Basil. homil.
de huma. Christi
generatione.

Sermon de la Concepcion

la tomara. Cerremos esto con el lugar de los Cãtares, donde el divino Esposo testifica quanto le recreó el olor desta Divina carne, que fue la poma en q̄ se defendio mientras vivia en el mundo, del mal olor de los peccados, confecionada cõ toda la variedad de olores de celestiales virtudes. San Geronimo serm. de Assumpt. *Quia multis repleta est virtutum odoribus, manans ex ea fragrabat suavissimus odor, etiam spiritibus Angelicis.* Hasta el Cielo penetrava el suavissimo olor de sus virtudes, no se le olvidó al Esposo este agrado entre los demas, en los Cantares, aunq̄ debajo de corteza,, Canticor. 4. *Emissiones tue paradisi, malorum puniceorum cypri cum nardo, nardus, & crocus, festula, & cynamomum, mirra, & aloecum omnibus primis unguentis.* Entrais en vn jardin en tiepo de Primavera, quando se desabrochan los arboles, y exalan de sus senos suavissimos olores, el naranjo, el cidro, y el limon, estan nevados con el azahar, y el jazmin, el clabel, y la rosa ostentan sus matizes, haziendo ambicioso alarde de su belleza, y recreando el sentido con la suave flagracia que aspiran: y para encarecer el agrado del sitio, y dulçura del regalo del sentido, dezis, que parece vn Parayso. Pues la dulce mezcla de los varios y suavissimos olores, que aspira este jardin deleytoso de la Virgen: *Hortus conclusus.* Regala, recrea, alienta, y conorta de manera el coraçon del divino Esposo, que dize, que es vn Parayso ameno, sin que falte ningun buen olor de virtud ni gracia, que en el no se perciba, hasta la primera de la justicia original. *Cum omnibus primis unguentis,* y esta fue la que mas le recreò, y como mas singular, la especifica: *Emissiones tue paradisi, malorum puniceorum.* Vuestros primeros brotes me guelen a flor de granados, y aunque no por mas suaves pero por mas raros me deleytan mas que otros. Esta excelencia tiene la granada entre los demas frutos, q̄

San Geronim.
sermo. de Assumptio.

Cantic. 4.

Jardin deleytoso, y quanto recreò a Dios el suave olor de sus virtudes

Cantic. 4.

lo primero que muestra quando se defabrocha la flor, es vna corona, esse es el primer brote. Pues Señora el primer affomo que distes al mundo, que fue el de vuestra Concepcion, es como el dela granada, que lo primero que mostrastes al mundo, fue la Corona como Reyna, y como vencedora: y si como Reyna, no fue vuestra primera salida al mundo, como esclava, y si como victoriosa no fuistes prisionera del Principe delas tinieblas, porque quando el fue a echaros la cadena como a prisionera y cautiva, os halló ya coronada de victoria, y assi se quedó con la cadena en la mano, hecho vuestro prisionero. Bien veo que para nuestro intento, los lugares de Escritura no tienen mas fuerça que de vna gran congruencia (que si la Escritura hablara mas claro, no vuieran durado las lides) pero en razon de congruencia no tiene el postrer lugar el de san Pablo ad Roman. 5. *Si enim vnius delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei, & donum, in gratia vnus hominis I E S V Christi in plures abundauit.* Va haziendo el Apostol san Pablo conferencia de la fuerça, que tuvo el pecado original (por que del va tratando) para deflustrar la naturaleza humana, y la que tuvo la gracia para ilustrarla, y las ventajas del reparo desta, a los daños del primero, y quanto mas pudo la gracia de Christo para reedificar y rehazer, que el pecado de Adan, para arruinar y destruir: y poniendo el Apostol en vna misma cuenta muerte y pecado, forma esta razon. Mas pudo la gracia de Christo nuestra Cabeça, que el pecado de Adan, cabeça del linage vmano: luego si el pecado deste pudo estragar a todos los que del decendian, por natural propagacion, la gracia de Christo, y su don (notese esta palabra) a más à de alcançar el dō, que a los que aquella alcançò, pues no puede alcançar a mas, sino es que demos alguna criatura libre deste pecado, por preservaciō de grā, que

Ad Roman. 5

Nota locum.

Lugar par-

ticular de

san Pablo,

para colegir

que tuuo el

don de justi-

cia original

Sermon de la Concepcion

que de otra manera no se puede verificar aquel, à mas. Dos cosas dize el Apostol que abundò mas, y esso es el *magis abundavit*, y que alcançò à mas; y esso es el *in plures*, lo vno es mas, y lo otro es à mas, y asì para darle su cabal a la razon de san Pablo, no basta dezir, q̄ trajo mas abundantes frutos la gracia de Christo, que dañò la culpa de Adan, sino que esos frutos se an de entender à mas, para que se verifique *in plures*, no se puede señalar otra persona que acreciète el numero de los mas, sino es la Virgen (y sino señalème otra) luego no entra en el numero de los que incurrieron en la primera culpa? Y declarando el Apostol en que se mostrò en ella la mayor abundancia de gracia, mas que en todos los otros, dize, que en el dõ de la gracia, que fue como señalar con el dedo a la Virgen Santissima: porque haze distincion san Pablo de la gracia, y del don. Pues diganme aora, que don es este, que se condistingue de la gracia? no puede ser otro, sino el de la justicia original, que se diferencia de la gracia que justifica; el qual restituyeron a la naturaleza vmana los meritos de Christo, y no aviendo de quedar en vazio, y sin empleo este dõ restituido por Christo, en quien otro se avia de lograr sino en la Virgen? con lo qual queda verificado, que la gracia de Christo se estendio à mas personas, que la culpa de Adan: por razon de que el don de la justicia original se comunicó a la Virgen sola, a la qual no tocó el pecado primero, y digo que no le tocó, porque ni tuvo que ver con ella la culpa, ni la obligacion della, que aunque estuvo en Adan Por la razon general de cabeza, pero eceptuada en el pacto, asì quanto a la culpa, como quanto a la obligacion della, que sino lo vuiera quedado, ya le tocara en algo la culpa. Y si a todo lo dicho se me opone, que esta Señora no fue de naturaleza divina, sino vmana, y siendo hijo de Adan, el pecado, q̄

venia

venia originado del, y traya su corriete por todos sus descendientes (como lo vemos en toda su genealogia) de fuerza le avia de tocar a ella, como descendiente de ellos, que si la mancha cundió por toda la masa de Adá, o avemos de dezir que no fue desta masa, o que le tocó la mancha que a todos. Reparad, que la materia de que hizo el Trono Salomon fue de *ebore*, de marfil, y el marfil sale de vn animal feo, negro, y cenagoso, qual es el Elefante, y con todo effo sale el marfil blanco, limpio; y puro, sin que se le pegue nada dela fealdad y negregura del Elefante. Y la luz la sacó Dios de entre las tinieblas: *Qui dixit de tenebris lucem splendescere*. Y la Aurora sale clara, radiante, y lumbrosa, rompiendo por medio de las tinieblas de la noche: y la rosa sale de entre espinas, sin ellas, y el renuevo sale derecho, de rayzes torcidas y rebueltas: luego aunque sea la Virgen dela masa de Adá, y su descendencia de padres que tuvierõ mancha, pudo ella salir sin ella; como el marfil limpio y puro, como resplandeciente luz de entre tinieblas, como blanca Aurora de entre la escuridad dela noche, como rosa de Iericó de entre espinas, y como vara de Iesé derecha, sin torcer de la rectitud de la justicia original, y aunque de rayzes torcidas. Cerca tenemos en el Evāgelio vn testimonio, que para este intēto particular gobernò el Espiritu Santo la pluma del Evangelista. Junte mos el principio y fin del Evangelio, en el principio se pone la generacion de Christo, y en el fin la de la Virgen, y ambas por vn mismo estilo; pero diferente que de los demas, *Liber generationis Iesu Christi filij David*, &c. no dize *genuit*, hijó de David, y de Abrahan, pero no engendrado dellos: y luego todos los que se figuē entran con *genuit*, y en llegando a la Virgen, muda estilo, como al principio, *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae*. Aqui no ay *genuit*, bien se parece que ay preñez de

Aunque de padres manchados, ella sin mancha.

2. Corinth. 4.

Matth. 1.

Con q̄ misterio quitò el Euāgelista la palabra genuit, quā

Sermon de la Concepcion

do llegó ala generaciõ de la Virgen, y como se ca- rean el prin- cipio y fin del Euange- lio de la ge- neracion de Christo.

misterio, saquemosla pues a luz. Comun sentençia es de toda la Escuela, que el pecado original se traduze, y passa de padres a hijos, por medio de la generacion, en tanto que si Dios criara de nuevo vn hombre de nues- tra misma naturaleza, no tuviera pecado original; por- q̄ faltando el arcaduz de la generacion, no vuo por don- de passase: pues para que se entienda que Christo ni la Virgen no tuvieron la mancha que passa de padres a hi- jos, por la comunicacion natural (Christo por natura- leza, y la Virgen por gracia) quando se cuentan la de- genuit, dando a entender, que quitado el passadizo, no vuo por donde passase la culpa. Va por essa calle vna corriente de agua encañada, rompeis el cauchil, no pas-ará el agua adelante, porque faltó el arcaduz, y allí pa- ró donde quebró. Semejantemente aunque el pecado llevara su corriente seguida por todos esos atanores; de padres a hijos, que el Evãgelio refiere; en llegando a esta Señora, cortose la corriente, que se traduze por la generacion, quebró en el genuit, q̄ era el arcaduz, no pasó la corriente a ella, que aunque fue hija de Adã, y engendrada segun el fuero natural, pasó a ella la natu- raleza, pero no pasó la culpa, porque se puso al passo la gracia, a estorvar que no passase, y esto se dio a entē- der en quitar el genuit.

La grande- za de la Vir- gen inmen- sa.

S. Pedro Chri- sologo.

Grandem. Del Trono de Salomon dize el Testo, que era grande, y muy capaz, y que en su grãdeza represen- tava la Real magnificẽcia y magestad del Rey Salomõ. Quan otra pues seria la grandeza del Trono que se hi- zo para que representasse la infinita grãdeza, mage- stad, y gloria del Rey del Cielo? Quien avrà que mida las dimensiones desta grandeza, siendo ella medida del que es sin medida? Assi la llamó san Pedro Crisologo, su altura subio a tan alta cúbre, q̄ la alteza de sus mere- cimientos

cimientos llegó hasta el seno de Dios, y de allí le sacó al Verbo Divino, y lo trasladó a sus entrañas: *Meritorū ver-
tice supra omnes Angelorum, vsq, ad solium deitatis erexit,*
dixo san Gregorio, *In cap. i. Regum,* su anchura y lōgitud
salieron tan de compás, que encerraron dentro de si la
inmensidad de Dios, y cupo dentro de sus entrañas el q̄
no cabe en el Cielo, y al circulo de la divinidad, que por
su infinitad todo lo abraça, le echò cerco, *Quid grandius*
Virgine que magnitudinem summe diuinitatis, intra sui ven-
tris conclusit arcanum. Su profundidad fue tan profunda,
quan alta la cumbre de su dignidad: medid q̄ tanto ay de
Madre de Dios a esclava, q̄ a esse profundo llegó su vnil
dad, y para dar fundamento seguro a tã alta cima de dig
nidad como la de Madre de Dios, bien fue menester tã
profundo cimientto. Pues Trono de tanta grandeza, que
llegan sus dimensiones a dar dimēciones al infinito (pues
lo limitó a nuestro ser) hecho a posta para q̄ en su inmen
sa capacidad cupiesse el q̄ no cabe sino en si mismo, avia
de dar Dios lugar que le ocupasse primero otro? y mas
vn enemigo suyo? y al q̄ derribó del trono de gloria, avia
de permitir, que arrojado al abismo, se sentasse en su mis
mo trono? y que estuviesse en el mas entronizado, que
quando estava en el trono de gloria, q̄ perdio? esso fuera
para ensalçarle mas q̄ de primero, pues no le derribó pa
ra ensalçarle, ni avia de permitir q̄ tã vil criatura estrena
se el trono, i tomase la primera possessiō, antes q̄ la toma
se Dios? Pues quiē no quiso cōsentir, q̄ el demonio se sen
tase a su lado, y emparejase su filla cō el, quãdo dixo: *As*
cēdā super altitudinē nivū, similis ero altissimo. Y si para en
frenar su altiva sobervia, le despeñó del cielo, avia de per
mitir q̄ se sētasse en su misma filla, y trono, y primero que
el no assienta en el entendimientto semejante desorden.

No puedo passar en silencio lo que advirtio Iosefo, y
el Abulense, del Trono de Salomon, que estava tan cha
pado de oro, que la labor y celatura del oro encubria el

F

marfil

S. Gregor. in
cap. i. Regum:

S. Methodio.

No se avia
de asētar en
el Trono de
Dios otro
primero que
el.

marfil, de manera que no se parecia nada del, y fue cō misterio, para que el modelo no discrepasse de su propia hechura, pues en ella à encubierto Dios tan bien la gracia de la pureza original (que imita la blancura y pureza del marfil) y no la à querido manifestar del todo a su Iglesia hasta aora, y assi està debajo de velo, y esto à dado ocasion a tantas y tã reñidas diferencias, el porque lo dispuso Dios assi, *Quis cognouit sensum Domini aut quis consiliarius eius fuit.* Quien le a de dar alcance a sus pensamientos, ni sacarle del pecho sus secretos? pero si valen conjeturas, Salomon lo hizo assi porque el oro cō que guarnecio el marfil era de tan grande estima, y de tan subido quilate, y resplandor tan brillante, que ninguno en toda la Divina Escritura se encarece tanto: que dōde nuestra Vulgata lee, *auro fuluo nimis*, està en el original vna palabra singular, que no se halla otra semejante en la Escritura, para encarecer quan singular era aquel linage de oro: y buena muestra era de su gran valor, pues guarnecio cō el el marfil, que siempre la guarniciō es de mayor precio, y assi quiso Salomon que estuviessse a los ojos lo mas precioso, y de mayor estima, y de lo demas se hiziesse conjetura, que tal seria, supuesto que las virtudes proprias, por las quales merecio la Virgen ser Madre de Dios, y principalmente la caridad de donde todas nacen, eran el principal ornato desta Señora, y por donde mas agradò a su Criador, esso quiso se pareciesse, y estuviessse manifestado al mundo: que aunque manaron de la gracia principalmente, pero tãbiē tuvo ella parte en ello, porque las adquirio por proprios actos, y en esto se aventajan a la gracia de la preservacion, que fue pura gracia, para que las virtudes proprias, como cosa de mayor estima, y que nosotros podiamos imitar, estuviessen a nuestros ojos, y la otra gracia, que no era imitable, porq̃ no tuvo proprio merecimiento (y por esso tenia menos parte en ella) essa se ocultasse, queriendo que del inmenso tesoro de virtudes

Roman. II.

Maphar.

Porque no
à descubier
to Dios es
ta verdad a
su Iglesia.

tudes y gracias, que Dios nuestro Señor atesorò en su Madre, solas aquellas alcançafemos a ver, que podiamos imitar, dexando para nosotros la edificacion, y la admiracion para los Angeles, que admirados de tan raro prodigio, preguntan, *que est ista que ascendit?* Tal era la gala, el bizarro atavio, y adereços de gloria con que la vian subir; pero como añade vn Autor moderno, aunque se encubria en marfil, no era tanto que no se echase algo de ver, y pestañease, como la entretela por los golpes de la ropa, ni aca està tã escondida esta gracia de preservaciõ, que si bien se mira, no se trasluzga y divise de quien no tiene tan clara vista, y a quien no puede sufrir tã grã golpe de luz, por su flaca vista, alumbremosle con luz de lampara, que es mas proporcionada para flaca vista. Llamó a esta Señora san Cirilo Alexand. *Lampas inextinguibilis,* *per quam diabolus de celo descendit.* Lampara inapagable, q̄ hizo caer a Lucifer del Cielo, palabras son de gran sentido, y no menor dificultad; De lo primero mas a mano està la razon, pero lo segundo no es facil de adivinar; como puede vna lápara derribar a Lucifer del Cielo? pues ni puede hazer golpe que derribe, ni tiene filos que hieran: mayormente que quando Lucifer cayó del Cielo, no estava encendida esta lampara. Para la inteligencia de esto avemos de dar por aora lugar a la opinion de S. Bernardo, que derribò al Angel del Cielo, la envidia de que honrase Dios tanto a la naturaleza vmana, que se vniese a ella, y no a la suya, y la sobervia arrogante de no querer adorar en ella al Verbo vmanado, que venia a dar luz al mundo: *Dedi te in lucem gentium.* Y claro està que revelandole la luz que avia de alumbrar la noche del mundo, tãbien le avian de revelar la lampara que avia de dar la luz, y q̄ con la noticia del Hijo, se la avian tãbien de dar de la Madre, y diole tan en los ojos a Lucifer la luz desta lampara, que como ave nocturna q̄ abita en las tinieblas, con raviOSO corage la quiso apagar, para q̄ todo quedase

Cant. 8.

S. Civil. Alexandrino.

La Virgen

lampara, q̄

no la pudo

apagar el de

monio, y el

se abrasò e

su llama.

Esai. 49.

fueron sus frutos, y para desenselvar la tierra, y quitar de raiz las espinas les pegò fuego, & *succendetur spina*. Ya tenemos encédida la lampara con fuego divino, y cebada con olio del Espiritu Santo, y como no pudo faltar el fuego, ni tãpoco el cebo no se pudo apagar la lápara. Ya emos descubierto las rayzes del sentido tan escondido que tienen aquellas misteriosas palabras de Hesichio Ierosolimitano, en q̄ llamò a la Virgen, *Lucerna oris expers, que à se ipsa iugiter ardet*: Lampara sin boca, que de suyo arde, sin que la cebè: y clara cosa es, que sino tenia boca, no se podia cebar. La dificultad està en como arde de suyo no siendo fuente de luz, y si es lampara que se sustenta con olio, como no tiene boca por donde se infunda. Otros lo entenderan mejor, pero yo dire lo que entiendo a gloria de esta Señora: es lampara sin boca, porq̄ la entereza del vaso virginal de la lampara, y su integridad nũca agraviada, no admitia quiebra ni rotura, ni avia menester boca para cebarse, pues el olio del Espiritu Sãto, con que ardia la llama, la llenò desde el primero instante de su ser, de manera q̄ para que durase sin se apagar, no era menester cebarla, assi por la abundancia y plenitud de gracia con que la llenò, como porque como era lampara milagrosa, la llama no gastava ni consumia el cebo, antes lo aumentava creciendo siempre con nuevos aumentos de gracia, y nunca rebofava: porque su capacidad era inmensa, ni avia menester boca para cebarse, porque el celestial olio con divino ellapso la infundio (como dixo S. Gerónimo, *Placido se irfundit illapso*) conservando su entereza, y como tenia dentro de si la luz divina, y resplandor del Padre, que la haze resplandecer, dize, que la lampara ardia de suyo, porque se avia hecho suya la luz, que de suyo alumbra, haziendose hijo suyo el q̄ era Hijo de Dios, y siendo vna misma cosa ella, y la luz que estava encorporada, pudo dezir que de suyo ardia. Esta lampara quiso apagar con su soplo aquel artifice soplador, q̄ dize Esai.

Esai. 10.

Hesich. Hierosolimitano.

Porque llamò Hesichio a la Virgẽ lampara sin boca.

S. Hieronymo serm. de Assumptione.

Ego

Sermon de la Concepcion

Esai. 54.

Ego creavi fabrum sufflantem, que con su soplo enciende brasas, y con el mismo apaga luzes, queriendo que la noche de su Concepcion fuesse tenebrosa, y que todo que dase a escuras, sin lampara q̄ la alumbrase, mas no pudo conseguirlo, porque puso Dios su mano delante de la lampara, para que no la apagasse el enemigo; porque se avia de encender della otra lampara, que avia de alumbrar al mundo, que era el Salvador: *Et Saluator eius vt lampas accendatur*: y no convenia que ni por vn solo instante estuviessse apagada la lampara de donde se avia de encender la del Salvador: porque como se encedia para desterrar tinieblas de pecados, no era bien que se encendiesse de luz que vudiesse tenido, ni payesa, ni humo, ni aun olor de pecado.

Esai. 62.

**Empleò
Dios su om-
nipotencia
en preser-
varla.**

Psal. 118.

Psal. 143.

La silla del Trono sustentavan dos manos y manas, que ia tenian como de la mano, para afirmarla, porque no se cayese, que fuera gran indecencia, aviendo de sentarse en ella la Magestad Real, que no estuviessse muy firme, y segura. Lenguage muy ordinario es de la Divina Escritura, llamar mano al poder de Dios, y aca para dezir que vno tiene poder en alguna cosa, dezis que tiene mano. Quando salieron a la orilla los cuerpos de los Gitanos ahogados, dize el Testo: *Apparuit illis manus Domini*. Y particularmente quando se pide salvacion, se le pide a Dios la mano, por ser obra de mayor poder: *Fiat manus tua, vt saluet me*. Y *emitte manum tuã de alto, & eripe me*. Aquel trono tenia manos y manas, que le sostenian, aca manos divinas, y no vna, sino dos, el poder de Dios a dos manos, para q̄ entrara segura en el mal passo que ai al primer passo q̄ se dà en el mundo, donde no ay ninguno que no tropiece, y cayga en la red, que alli tiene puesta el astuto caçador, q̄ de todas maneras caçó, y de todas industrias usó, para aver a manos las presas. Caçó al silvo los primeros Padres, con fingido reclamo, fingiendo voz y mana la serpiente. Alli mismo debajo de vn arbol cogio a mano en el

el nido toda la cria del linage vmano, que aun no avia salido del cascarõ, porq̄ estava *in lumbis Adæ*, como dixo san Pablo, y hizo tan segura presa, q̄ no se le escapó ninguno de su mano; porque como no avia sacado el pico de el cascarõ, ni tuvo plumas para bolar, ni pico para si quie ra chillar: Fomentó la serpiente la semilla en el nido, cõ su calor venenoso, tomò el veneno la cria, y sacó las pin- tas de la serpiente. Desta mañosa astucia con que cogio tan luzida presa, se gloria jactantioso por el Profeta Esa ias: *In sapientia mea intellexi, invenit quasi nidum manus mea,* & *sicut colliguntur ova, que derelicta sunt, sic uniuersam terrã ego congregavi, nec fuit qui moueret pennã, ei aperiret os, & gan niret.* Vino se me a la mano vn nido entre las ramas de vn arbol, donde estava la semilla del mundo, y como quien coge en el nido los guevos, sin poder se ellos valer, ni te- ner amparo de nadie, assi hize mi luzida presa en vn mun do entero, sin que ninguno se me escapase, ni aver quien moviesse pluma, ni pico, ni ofase chistar: y para mas asse- gurar la presa, despues al salir a luz la cria, tiende su red barredera al desembocadero del mundo, y ninguno se le escapa; que no cayga en la red: *Cadēt in retiaculo eius pec- catores;* sino fue sola esta Señora, que ella sola se escapó en el mal passo, *Singulariter sum ego donec transeam,* a quiẽ ni aun en semilla alcançó a fomentar su calor; porque esta- va debajo de las alas del Espiritu Santo, fomentada con su calor, y amparada con divina proteccion: ni tampoco la pudo cojer en su red, porque le dieron alas de Aguila; como lo vio san Iuan Apoc. 12. y como ave de altaneria levantó tanto el buelo, con las alas del divino favor, que salvó la red que el caçador maligno le tenia armada, y se le fue por alto, llegando con el buelo *ad desertum locum,* a donde nadie llegó, ni hizo huella: y aunque el dragõ que estava en su acechança, tenia tãbien alas, no pudo levan- tar el buelo para seguirla, porque fue condenado a an- dar pecho por tierra, ratero, y assi solo pudo mirarla cõ despe-

Esa. 10.

*Cogio el de-
monio a to-
do el linage
humano co-
mo en nido,
y la Virgen
se le escapó.
Psal. 140.*

*saluò la red
que el demo-
nio tiene ar-
mada al de-
sembocade-
ro.*

Apocalyp. 12

Sermon de la Concepcion

Preuerb. 1.

despecho; porque *frustra iacitur rete ante oculos pennatorum.*

En vano tiende la red el caçador a vista del ave que pretende caçar, y mas en vano a vista del Aguila que tan de lexos divisa, y alcança con el buelo, donde alcança con la vista. Pues si empleò Dios su omnipotencia (que se significa por su diestra, por ser la mano que haze mas fuerça, *Me suscepit dextera tua*) Aviafele de caer a Dios de la mano, o avia alguna fuerça superior, que le sacase de la mano lo que vna vez asio en ella? *Non rapiet eas quisquam de manu mea.* Y si Dios la tuvo de su mano, bien firme estaria la silla del Trono de Dios, no se moveria a vna parte ni a otra, amenazando cayda: *Deus in medio eius nõ commouebitur.* No negareis a la omnipotencia de Dios, q̄ pudo preservarla, que esso sería ponerle limite, y muy corto, mayormente sabiendo de la Teologia, que cosa es pecado original (de que aora no trato) y quan facil le es a Dios quitar la privacion con el habito, y dar juntamente con el ser la gracia, y excetuar del pacto que hizo cõ ruetra primera cabeça, a la que avia de ser su Madre, para que no fuesse comprehendida en su obligacion, ni entrase en la voluntad de Adan, ni fuesse cabeça moral suya, aunque lo fuesse fisica, lo qual no excluye la redencion, pues fue redimida de la ley comun en Adan, sin cõtraer la obligacion personal. Pues supuesto que es cierto que Dios pudo facilmente, me concedereys, que quiso preservarla; porque que causa o razon avia de aver para no querer, aviendo de ser su Madre, y amádola como a tal? Luego si pudo, y lo que pudo quiso, tambien hizo lo q̄ quiso, y pudo. Oid lo que dize David: *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit in celo, & in terra.* Todo lo que quiso Dios hizo; porque no tiene otra mano para obrar, mas que su voluntad, y no fue menester para dar cõsistencia a todas las cosas criadas, mas que quererlo el, *Omnia quaecumq; voluit Dominus fecit.* No puede aver mejor testigo de aver recebido vna merced, que la misma que la recibio, en q̄ está

Psal. 62.

Ioan. 10.

Psal. 45.

Como la pudo Dios preservar.

Pudo, y quiso, y de hecho la preservò.

està la duda? en si lo q̄ Dios pudo i quiso lo hizo de hecho en el *fecit* està la questiõ? pues ella misma dizc: *Fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Hizo en mi favor hazañas a la medida de su omnipotencia. Y es muy de reparar, que à si se aplica la omnipotencia, y la santidad, y a los demas que cayeron en manos de la miseria, y de la culpa, aplica la misericordia: *Et misericordia eius à progenie in progenies,* ella que no cayò en tal miseria, alega en su favor la omnipotencia, que esta vuo menester para que no eayese, *qui potens est.* Y para quitar la duda de si quiso lo que pudo, alega la santidad de Dios, enemiga de la culpa, *Et sanctum nomen eius,* alli, & es lo mismo q̄ *quia,* como omnipotente pudo, y como santo quiso, y como omnipotente y santo hizo lo que pudo, y quiso, *Fecit,* q̄ no se que ocasion tuviera el mundo de sospechar de su santidad, si pudiendo elegirla sin pecado, no la escogiera sin el.

Luc. i.

A los lados del Trono estavan dos Leones en guarda del: lo vno para defensa, porque ninguno fuesse ofado a hazer descortesia al Trono Real, q̄ si la silla de los Princes en sus salas està debajo de dosel, y buelta a la pared, porque otro que el Principe no la ocupe, mucho mayor respeto se avia de guardar a la que avia de ocupar la persona de Salomon. Representavan tambien los Leones la vigilancia; porque aun quando duermen no cierrã del todo los ojos, q̄ la naturaleza tracò de tal manera los parpados, que por ser cortos no alcançan a cubrirles las pupilas, ni cerrar del todo los ojos, y assi parece que durmiendovelan. Por esta causa los tuvo toda la antigüedad por simbolo de la vigilancia, y los poniã labrados de porfido y marmol, a las puertas de los templos y casas Reales, como por guarda y defensa dellas: y como el Trono de Salomon era de justicia (como diremos) porque de alli la administrava a todo su Reyno, quiso dar a entèder que a la justicia y al gobierno es necessario que acõpañe

Prefirio la
vigilãciade
Dios al des
velo del de-
monio.

G

la

Sermon de la Concepcion

Genes. 49.

Psal. 120.

Osee 14.

Cantic 3.

Las centinelas que puso Dios a su florido lecho,

la vigilancia, que no es bien que duerma la justicia, ni el gobernador, quando la maldad anda tan despierta, y tan puesta en asechanças, para hazer mas al seguro sus asaltos. En estos Leones de guarda se hizo el dibuxo de la vigilancia que puso Dios nuestro Señor en la defensa de la Virgen, que aunque el demonio con braveza de León dà cercos, y rodea las almas, buscado por donde hazer presa en ellas, *tanquam leo rugiens*, no tuvo lugar de hazerla en esta Señora (porque estava en su guarda velando) otro mas fuerte Leon, que era el de Iudà, para que no hiziesse fuerte en ella, como en los demas, *Catulus Leonis Iudà, quis suscitavit eum*, quié se le atreviera? Pues avia de descuydar Dios en la guarda de su Madre, si para guardar a su pueblo de Israel dize David que està siépre en vela? *Non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel*, como avia de descuydar en la guarda de la que era la Flor de Israel, en la qual le avia de engastar el rocío celestial del Verbo Divino? *Ego ero ros, & Israel germinabit sicut liliū*. Aviamos de culpar a Dios de descuydado, y dormido en lo que tanto le iba? no suelen los hombres descuydar en casos de honra, quanto mas Dios en el suyo: y mas en caso que tanto le tocava en la honra, que si vüiera nacido de madre a quien le vüiera tocado la mancha y villania del pecado, pudiera el demonio darle por valdó, que era mal nacido.

Si para guardar la cama del Rey Salomon, se poné en cétinela sesenta soldados de guarnició, géte toda escogida, la mas arriscada, y demas denodado brio q tenia el rey en toda su guardia, la mas diestra en jugar las armas, la mas animosa en los asaltos, y mas valiéte en las refriegas: *En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambiūt eū, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, &c. propter timores nocturnos*, todos sobre aviso, y empuñadas las espadas miétras dormia la persona Real, para guardarle el sueño, y defenderle de qualquier alevosia que intétase agraviar su lecho, mayormen-

mayormente en las deshoras de la noche, quando las tinieblas dan licencia a mayores, y mas atrevidos desafue- *donde solo*
ros, quanto mayor guarda, y mas despierta centinela de *descansó.*
la gente mas valiente y esforçada de toda su guardia (q̄
son sus Angeles) pondria el que es mas que Salomon, pa-
ra la guarda y seguro de su florido lecho, donde se retira
a descansar, y tomar sossegado reposo, como lo dixo ad-
mirablemente el Cardenal Pedro Damiano: *In qua sola* Pedro Damia
post tumultus Angelorum, & hominum reclinaret, & requiem no.
inueniret, que como la cama se toma para vn rato de des-
canso, y para dar desvio al ruydo da las ocupaciones, y
molestias del dia, la compañía de los Angeles le parecio
a Dios ruydo, y la de los hombres vulgo, y trafago, y pa-
ra retirarse de todo, y descáfar con sosiego, escogio es-
te reclinatorio celestial, como a sus mayores delicias, dō
de dulcemente reposa. Pues con quanto mayor cuyda-
do lo guardaria, no siendo menores los agravios q̄ se po-
dian temer, de que los enemigos no hiziesen incurso pa-
ra macularle en la oscuridad de la noche, quãdo se aumē-
tan los temores; porque los principes de las tinieblas ha-
zen sus mayores assaltos y robos, despojando las almas
del tesoro de la gracia, y afeandolas con la mancha de la
culpa, que en la Divina Escritura se llama noche. Así la
llamó Iob, y la maldize, como lobrego abismo; porque lo
fue de sus miserias. Para assegurar estos temores de la
noche tenebrosa, y defender el reclinatorio de Dios del
despojo y robo del tesoro de la gracia primera, para que
no se lo manchassen y captivassen, que fuera grã menof-
cabo de su reputacion, no avia de tener Dios prevenida
defensa? No avia de tener gente de guarnicion, mas va-
liente y animosa que la de Salomon? Poco era poner An-
geles en su guardia: no se contentó Dios con menos que
la de su misma Persona, que no la quiso fiar de sus Ange-
les, sino hazer el mismo la centinela: *Ego Dominus seruo*
eam.



Sermon de la Concepcion

*Encomio de
la casa de
Arcos, y del
voto que hi-
zo el Duque
con publica
solemnidad*

Dos Leones dize el Testo que guardavan el Trono, si cencia se nos dara para que apliquemos el lugar, del vno a el que teniendo por apellido en su nōbre, y por blason en sus armas el Leon, con sus hechos a imitado al Leon de Iudà, para que dixessen los hechos, con el nombre: y pues le à imitado en la guarda del Trono, bien es que le demos el vn lado del a esta casa, cuyo apellido es Ponce de Leon, y Arcos el de su estado, que es la que entre todas las de España à salido con denuedo, y fortaleza de Leon a la defensa de la Inmaculada Concepciō de la Virgen. Y el Leon que aora la gobierna, es el primero que entre todos los grandes de España à hecho la guia, con publico y solemne juramenro, a la defensa desta verdad; para que sus vassallos le figan en el mismo intento, como lo an hecho. Aqui me parece que veo al signo de Virgē entre el de Leon y Libra, q̄ le estan haziendo lado, y defendiendole del aspecto malevolo del signo de Escorpion, y a esta Señora (a quien hizo oposicion el Escorpion maldito, que escupió su ponçoña en todos los hijos de Adà) y aunque la miró con aspecto maligno, no le tocó su maliciosa influencia; porque se puso delante el Sol de Iusticia, que haziendole cerco y reparo cō su divina proteccion, no tuvo por donde passar su maliciosa influēcia, sin topar primero con el Sol que la cercava, *amiēta Sole*, que aviendo de entrar en este signo de Virgen el Sol de Iusticia, no para estar vn mes como el Sol en los del Zodiaco, fino nueve meses, y despues dellos salir del como de madre, quedando signo de Virgen, la veo favorecida por vna parte de la Iusticia Divina, que la libra de la comūa frenta de los hijos de Adan; porque no era justicia (como veremos) q̄ la estragase y viciase vna tan mala influencia como el pecado, estando el Sol en su casa: y por otra parte la veo defēdida desta Ilustrissima casa de León y Arcos, y en especial del que aora es su cabeza, q̄ siendo **tor**dero en la mansedūbre de su pacifico gobierno, para con

con sus vassallos, y imitando la del Cordero del Tufon, que trae pendiente en el pecho (que de la piedra del desierto, vino a dominar la tierra, cubriendo su dividad, cō el vellocino de su sagrada humanidad, de que le cubrio la Virgen) en esta ocasion en que se à querido poner m̄cha en la pura y blanca lana del vellocino aljofarado del Cielo, con rocio de gracia, con tanta abundancia, que el rocio que por partes se esparcio por toda la tierra, todo junto se embevio en ella, como agudamente lo advirtio

san Bernardo: *Sic olim totum ros inuellere, totum in arca fuit, sed in nulla parte arca, totum sicut inuellere.* Y estando marca

S. Bernard. sermone 3. de Annuntiat.

da con el sello de la gracia, por no reconocer otro dueño, sino al Autor della, la pretendé señalar y m̄char cō la infame marca de la gran bestia del Apocalypfi, como que vuiera pertenecido a su manada. Este Cordero pues que tiene por renombre Leon, y reconoce por Madre a esta Cordera, à salido con denuedo y valentia de León generoso y castizo, a defender su Madre, y la de Dios, para no dexar manchar su blanco vellocino, con tan feo almagre como la culpa, desflustrando el precioso de la sangre Divina, con que la almagró el Cordero que dio la suya en precio de la Redencion, señalándola por suya, y para si, y apartándola de las demas del aprisco, antes que le tocara la roña, con lo qual V. Excelencia à دادó mayor gloria y resplandor a su casa, que la que le dieron sus antepassados, y puede levāt ar insignes trofeos en Arcos, mas gloriosos que los que dan titulo a su estado, porque los mayores de V. Excelencia dieron a su casa gloria vmana; grangeada con famosos hechos, mas V. Excelencia le à دادó honra divina, acrecentando a sus armas este blasón de ser defensora esta casa de la honra de la Virgē. Y si es divina promesa, en la qual tiene Dios empenada su palabra. 1. Reg. 2. *Quicumque honorificant me glorificabo illos, que*

1. Reg. 2.

Sermon de la Concepcion

de su Madre, y corriendo por ella la misma promesa, se puede prometer esta casa nueva felicidad, y muy acrecè cada gloria, ganada por la Christiandad y devocion de V. Excelencia, con mayor resplandor que el dela Ilustrissima sangre, cuyo jaspe està salpicado con toda la nobleza de España.

Concluyamos esta probança con el dicho de las tres Divinas Personas: *Vt in ore duorum, vel trium stet omne verbum*, que confirmando el dela Virgen, testifican la misma verdad: entra primero el Padre eterno diziendo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in eternum & testis in celo fidelis. P. sal. 88.* San Iuan Damasceno, y Pedro Damiano entienden este lugar de la Virgen. Su Trono del (va hablando de su Hijo) en mis ojos, y en mi estima, es como el Sol, y como la Luna perfecta, y desto ay testigo fiel en el Cielo: todas son luzes del Cielo, y no de la tierra, que hazen pausa, y exalan humo: es como el sol; porque assi como el sol es solo, que no ay dos soles, y como es solo en el ser, lo es en el resplandor; porque es la fuente de la luz, assi la Virgen es sola, singular, y vnica, y no lo fuera si solamente vuiera sido santificada, y no preservada. Buscad en el sol alguna raça de escuridad, o tiniebla, a ver si la hallareys. Pregunto, qual tiene mas fuerça la luz para alumbrar las tinieblas, o las tinieblas para escurecer la luz? El Apostol san Iuan resuelve la duda, *& lux in tenebris lucet.* Mas fuerça tiene la luz para desbaratar las tinieblas; porque como estas son privacion, no tienen actividad ninguna. Pues si la luz desta Señora es como la del sol, luego no la pudieron apagar las tinieblas? *Tenebræ eam non comprehenderunt*, como ni tãpoco a el sol, pues quando assoma por el horizonte, huyen, y desaparecè las sombras, y aun antes que comience a correr las cortinas de la noche, para dar los buenos dias al mundo, sola la sospecha de su luz a los primeros barruntos del dia, desaparece las tinieblas. Sale el sol al despũtar del dia, sacudiendo de

Psal. 88.

Pedro Damiano.

Testimonio de esta verdad, de las tres divinas Personas.

Ioan. 1.

de su dorada greña el aljofar del rocío, q̄ enfartó el Au-
 rora en sus hilos de oro, para aljofarar las flores, y assen-
 tar con las puntas de sus rayos el aljofar sobre el escar-
 chado, bordando de varios matizes las flores en campo
 verde. Pegasele algo a sus carmines, del color de las tinie-
 blas? Saca su luz alguna oscura raça? de flustra en algo su
 velleza el aver passado por las oscuras sombras de la no-
 che? claro está que no, pues ni mas ni menos la Virgē, aū
 que salga de entre tantos progenitores (si bien en el li-
 nage claros, pues eran Reyes, pero oscuros en su origen,
 por la culpa sin lustre, y con conocida raça) sale de entre
 ellos, qual resplandeciente sol, dando hēmosura al mū-
 do con la de su rostro sobre vmano, esplayado rayos de
 divina luz; con que alegra al mundo, dando nuevos mati-
 zes a las flores de las virtudes, no ya sembrando perlas,
 sino engastando en su dorado cerco la Perla oriētal, que
 dio precio a la Redēciō; pero de entre raças sale sin ella,
 de entre manchas con pureza, de entre tinieblas clara,
 resplandeciente, y mas limpia que los rayos de la luz. De
 otra manera luce el sol a los ojos de Dios, que a los nue-
 stros: a los nuestros, como le miramos por la parte de la
 tierra, de donde suben exalaciones, que turban la sereni-
 dad del ayre, y le entoldan de nubes, parece q̄ se eclipsa
 su luz; pero en hecho de verdad, no llegā alla essas impre-
 siones a ofenderle, solamente ofenden a nuestra vista, q̄
 su luz en toda su pureza se q̄da, y assi mirado por la par-
 te superior del Cielo, está con toda su refulgencia, sin
 aver cosa que le desluzga, ni eclipse. En esto tambien es
 esta Señora como el sol, que estando vestida del, si os pa-
 rece que está con nube, es porq̄ la teneis en los ojos, mi-
 raiſla desde la tierra, y ella aparecio en el Cielo, *Signum*
magnū aparuit in celo. Son exalaciones de la tierra, que
 se os ponen delante, pero a ella no le tocan, Dios que la
 mira de lo mas alto, dize, que en sus ojos es como el sol,
in conspectu meo. Y si por el sol quereis entēder el divino
 de

*El Trono
 de la Virgē
 como el sol,
 y porque.*

Apoc. 12.

Sermon de la Concepcion

Sapient. 7.

La Virgen
Imagen de
luz, pareci-
da a la de su
Hijo.

de justicia, tambien es como el sol, y tan como el, q̄ es me-
nester que entre la Fe de por medio, para diferenciarlos;
porque si ella està toda hecha vn sol, y el sol engastado
en ella, *Mulier amicta sole*, y no solo la baña por defuera,
fino cō luz penetrante està encorporado en ella. Como
se distinguirà la diferencia del sol à ella? Saben q̄ tan pa-
recida es al sol? como Madre a Hijo: el Hijo imagen toda
de luz; porque es sacada de la luz original eterna: *Lumen
de lumine*: y como es imagē trasladada al vivo: *Imago bonita-
tis illius*, à de imitar a el original del Padre que es fuente
de luz, pues à de ser *candor lucis æternæ*, albura de la eter-
na luz, y asì es imagen toda de luz. Asì nos lo pinta san
Iuan Apocal. 1. con el sol en el rostro, que le bañava todo
el cuerpo, y estrellas en la mano, y los pies, con resplan-
dores brillantes, tambien la Virgen esclarecida, como tã
parecida a su Hijo, es Imagen toda de luz; asì nos la pin-
ta el mismo san Iuan Apocal. 12. vestida del sol, coronada
de estrellas, y calçada de la luna: todas son luzes, q̄ como
el Hijo es Imagē del Padre, y por esso es todo luz, la Vir-
gen es Imagen del Hijo; porque como el Hijo fue prime-
ro que la Madre, hizola tan parecida a si, como imagē su-
ya, y siendo el Hijo Imagen de luz, tambien lo à de ser la
Madre. Reconoced pues la mano en la pintura, q̄ mano,
ni arte vmana nunca an alcançado a saber pintar sin som-
bras: en echando las luzes a la imagen, luego les arrima
el pintor las sombras, para que realcen las luzes, q̄ como
la luz no se puede ver en si misma, sino en cuerpo opaco,
donde repara y se termina la vista, asì las luzes de la pin-
tura no salē, sino en las sombras, sola la sabiduria de Dios
supo pintar dos Imagenes sin sombras; la vna de su Hijo,
Candor est lucis æternæ, & *imago*, y la otra de la Virgē Ima-
gen de su Hijo, que como no tuvo padre a quien parecer
en la naturaleza vmana, toda la semejanca se recogio en
la Madre, Imagē toda de luz, y en quien se juntarō todas
las lumbreras del Cielo, para hazerla mas luzida Imagē:
pues

pues como le quereis echar sombras a la Imagen q̄ Dios hizo toda de luzes? esso no es sino borrar y escurecer la imagen. Las luzes de la pintura vmana admitē sombras, porque son luzes fingidas de colores, que la verdadera luz, como la del sol, no consiente sombra, porque todas las desbarata, y deshaze. Siēdo pues las luzes desta Señora del Sol verdadero de justicia, porque està vestida del, donde pudo assentar la sombra del pecado, que todo lo assombra y oscurece?

Pero antes de passar de aqui, nos està haziendo señas vna alta filosofia, q̄ no podemos passarla en silencio; porque parece que se diferencia la vna de la otra imagē. La estampa de Christo tiene las estrellas en la mano, *Et in dextera eius septem stelle*, y la estampa de la Virgē las tiene en la cabeça, *Et in capite eius corona stellarum duodecim*, no es aora mi intento reparar en esta diferēcia, que si las estrellas de la cabeça de la Virgen representā el admirable resplandor de sus virtudes, muy bien es que haga corona dellas. Y si las estrellas de la mano de Christo son las del firmamēto, tiene las en la mano, porque el de su mano gobierna su movimiento, y influēcias; y si son los Prelados, el los pone de su mano en el candelero de su Iglesia: y si son virtudes y gracias sobrenaturales, dones son de su mano, y si son corona de gloria, el la pone de su mano, ajustandola ala medida de los merecimientos. En lo q̄ yo mucho reparo es, como la Virgen mejora de lugar a las estrellas (siendo mas excelente la luz del sol) pues tiene las estrellas sobre su cabeça, y el sol en lo restante del cuerpo, la menor luz en el mejor y mas eminente lugar, y la mayor en el mas bajo? que ventaja, y que precedencia es esta tan desigual? Aqui assoma ya el misterio de q̄ vamos hablando, y para que quede mas relevado, se à de presuponer, que en este divino hieroglifico, el sol engastado en el cuerpo de la Virgen, representa la dignidad de Madre de Dios, que se encorporò en ella, embeviēdo

Apocal. 1.

Apoc. 12.

La diferencia de las estrellas de las dos imagenes.

Porque puesto la Virgen en mas alto lugar las estrellas, que el sol.

H los

Sermon de la Concepcion

los rayos de su divinidad en sus entrañas. Las estrellas de la cabeza representan sus esclarecidas virtudes, cuyo admirable resplandor apaga el de las estrellas: pues poner estas sobre su cabeza, prefiriendolas al sol, fue dar a entender al mundo, que estima esta Señora mas la gracia, y virtudes, que adornan su alma, que la dignidad de Madre de Dios, cõformandose en esto cõ lo mismo que dixo su Hijo a la muger que alabò el vientre donde estuvo: *Quimimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*, lo qual declaró en vna palabra san Augustin, *Beatior fuit concipiẽdo fidem Christi, quam Carnem Christi*. Mas bienaventurada el alma que concibio las virtudes, que el cuerpo que concibio a Christo, bienaveturada por ser Madre, y mas bienaventurada por las virtudes, por las quales merecio serlo, y por esso las estrellas sobre la cabeza, porque es lo q̃ mas estima. Mas era para la Virgen la gracia del alma, q̃ la de ser Madre de Dios: y en caso que no se pudiesen cõpadecer juntas, escogiera mas la primera que la segũda. Demos aora otro paso adelante, qual le era mas facil a Dios darle la gracia de justicia original, o hazerla Madre suya? No tiene comparacion lo vno con lo otro. Para lo primero no era menester mas que quererlo, para hazerla su Madre fue menester hazerse hõbre apearse de su magestad, vmillar su alteza, encubrir su gloria, sujetarse a nuestros fueros, obligarse a nuestras miserias, y al fin le costó la vida. Cerremos pues aora la razon, fue Dios liberal en darle lo que le costó mas, y ella preciava menos, y avia de ser escaso en lo q̃ le costava a Dios menos, y ella estimava en mas? En mas estimò la gracia de la justicia original, que el titulo de Madre de Dios; porque de aquella podia carecer sin pecado, y sin estotra podia estar en gracia. Pues porque le avia de dar Dios lo que ella menos estimava, y a Dios le costava mas, y negarle lo que le costava a Dios menos, y ella estimava en mucho mas? Y porque no quede lumbrera en el Cielo, q̃ no estè en ella,

Iuc. 11.

August.

En mas estimò su Pureza, que la dignidad de Madre.

No le avia de negar Dios lo que a el le costò menos, y ella estimava en mas.

ella, no solamente es su Trono como el Sol, sino como la Luna, *sicut Luna perfecta*, que en medio de las tinieblas de la noche resplandece clara; y porque la Luna suele tener menguantes, y mengoscabos de luz, y no es Luna menguante, sino llena, que de lleno está bañada de la luz del Sol, y así nunca padeció eclipse; porque si la cercava de todas partes el Sol, pues estava vestida del, y entre ella y el Sol no se interpuso cosa que la pudiesse oscurecer, tampoco se pudo eclipsar. Y si la Luna despues de llena buelve a descrecer y menguar, ella quedó siempre llena, sin que su luz tuviesse algun mengoscabo: *Perfecta in eternum.*

Psal. 88.

Este testimonio del Padre Eterno confirma el Espiritu Santo (que derechamente responde a la pregunta, si tu vo macula esta Señora, o vuo en ella algun si no) diziendo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda sois hermosa de pies a cabeça, Esposa mia, y no ay en vos mácha, ni lunar, ni vna minima imperfeccion, que os pueda desflustrar. Glosó estas palabras el glorioso Doctor San Augustin, con otras tan misteriosas como encarecidas: *Si celum te vocem, alior, & matrem gentium, præcedis, formã Dei*

Testimonio
del Espiritu
Santo
Cantic. 4.

te appellẽ, si digna existis. No se Señora como os llame, por que no hallo palabras, ni nombres, ni titulos, que igualẽ a mi pensamiento. Si os llamo Cielo, queda muy inferior a vuestra Alteza, si Madre de las gentes, no iguala a vuestra grandeza: y si os llamo Forma de Dios, no excederẽ, porque todo cabe en vos, de todo sois digna. En esta palabra sola dixo el Santo lo que con muchas no se puede declarar. Llamã los Filósofos forma la que dà el ser a todas las cosas, y su cabal perfeccion, y antes que venga la forma dizen que està la materia imperfecta: Segũ esto, lo primero que quiso dezir San Augustin, es, que es digna Madre de Dios; porque le dio el ser a Dios, como la forma dà el ser a lo que informa: y para que Dios fuera perfecto hombre, fue menester que ella le diera la forma, y no lo fuera si ella no se la diera: de suerte que para q̄ el q̄

S. Aug. serm.
sermon. 35. de
Assumpcione

Porque la
llamó S. Au-
gustin Cara
de Dios.

Sermon de la Concepcion

Philip. 2.

Molde de Dios.

Ecclci. 24.

Salió a Dios a pedir de boca.

era Dios, fuesse perfecto hombre, ella fue la que le dió la forma, y la perfeccion. Forma tambien se llama el molde de donde vna cosa amoldandose, toma nueva forma, ajustandose a su figura la materia que en ella se amolda. Estava el Verbo Divino con la forma de la divinidad sola, *Qui cum in forma Dei esset*, para tomar forma humana fue menester molde donde se formara. Entra aora san Pablo hablando a este proposito, *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens*. Para tomar forma humana vazió Dios su ser, y su divinidad, *evacuavit*, en las entrañas de la Virgen: como el molde divino, y divina forma, donde la divinidad tomó forma humana: *formam servi accipiens*, y salio del molde Dios y hombre: luego con gran propiedad y elegancia la llama S. Augustin Forma de Dios. Aun no le avemos dado todo el vivo a la palabra: la forma, y el talle de vna persona son lo mismo, y quiso dezir el Santo, que la Virgen tenia talle de Dios, y era hecha tan a su talle, que las palabras que se cortaron al de Dios, le vienen a el suyo. La sabiduria del Eterno Padre dize de si misma: *Ego ex ore altissimi pro divi, primogenita ante omnem creaturam*. Yo sali de la boca de Dios, primogenita, y mayorazga de toda criatura. Dize que salio de la boca, porque la sabiduria se echa de ver en las palabras que salen de la boca, y alude a la habla interior con que hablándose a si mismo Dios, engendró a el Verbo Divino. Estas palabras que se cortaron al talle de la Persona del Verbo, hazen tã al talle de la Virgen, que le vienen al justo. Fue cócebida primero en la eternidad, en el entendimiento divino, y conforme al concepto de Dios, fue cócebida en el vientre de su Madre Ana, y salió a Dios a pedir de boca, *Ex ore altissimi*, como el la quiso, que esso quiere dezir en la Escritura, *Percussiteos in ore gladij*, quãto quiso la espada, y si salio como la quiso, de creer es, que no saldria con pecado, *Primogenita ante omnem creaturam*, siendo primogenita a de ser heredera por derecho, y mayorazga, y assi es verdad

dad que lo es, y no de vno, fino de dos mayorazgos: El primero fue el de Adan, como heredera, no de sus males fino de sus bienes, que como heredó del la naturaleza en tera, y no como quedò despues del pecado (porque ella no entrò en essas obligaciones, y assi no tuvieron acciõ contra ella los males, fino ella accion a los bienes q Adã tenia antes que incurriessè en los males) y aviendole de heredar, como hija suya, y heredera de la naturaleza, de la manera que estava antes de la permision del pecado; (porque entõccs se le dio el privilegio de effencion) se le restituyerõ a ella, como a vnica heredera de todos aquellos bienes que entonces tenia la naturaleza, de gracia, y de justicia original, como Hija mayor de aquel estado de gracia, del qual no vuo otro ningũ heredero, como el hijo que nace antes quel padre incurra en heregia, hereda los bienes del padre, quedando sin herencia los hijos que despues nacieron, y assi fue mayorazga de los bienes de la justicia original. El segundo mayorazgo fue de Dios, cuyos bienes heredò, como primogenita, porque la escogio para Madre *ante omnem creaturam*, y assi se llevó el vinculo y mayorazgo de todos los bienes de gracia, q Dios comunica a sus criaturas, y primero estuvieron en ella, y por sus manos los tenemos los demas, como alimètos q dà el mayorazgo a los hijos segundos, de manera que todos vivimos por su mano, y no es menester pedirlos por justicia, porque es Madre de misericordia, y anticipadamente cõbida cõ ellos. Heredó tãbien a Dios, como Madre; porque como es Hija y Madre, por entrambos titulos hereda. Como Hija primogenita, y escogida para Madre, vinculó Dios en ella todos los bienes de gracia, con cargo de dar alimètos a los hijos adoptivos, y como Madre de Dios heredó los bienes de su Hijo, porque muriendo sin Padre en la tierra, y quedando la Madre viva, por derecho heredó los bienes del Hijo, en quien estavã los tesoros de Dios, que aunque estavan escondidos por su muerte,

Mayorazga
de Dios, y
ella nos dà
alimentos.

Sermon de la Concepcion

Ioan. 13.

muerte, parecieron diziendo san Iuan, *Omnia dedit ei Pa-
ter in manus*, que todo lo puso el Padre en sus manos, y el
lo puso en las de su Madre, como en tesorera y heredera
de sus bienes, y pues assi le ajusta el corte que se hizo al
talle de la eterna sabiduria, y es tan al talle de Dios, con
razon le llama San Augustin *Forma Dei*, y son tan de vn ta-
lle Madre y Hijo, que queriendo el Hijo pagarle, vistien-

**Tã al talle
de Dios, que
viste a su
mismo corte
Esai. 61.**

dola de su gala, como ella le vistio a el, le provò su mismo
vestido, y le vino tã al justo, como si para ella se cortara:
y como entrò en el mudo quãdo fue concebida con tan
nueva gala, y tan bizarro trage, alegre de verse tan gala-
na, y con tan nuevo vfo, que no se avia visto en el mudo,
entra haziendo alarde de su gala: *Gaudens gaudebo in Do-
mino, quia induit me vestimentis salutis, & iudumento iustitia
circumdedit me.* No puedo dissimular el alegria q me bulle
en el pecho; y baña mi alma de increyble goço, por ver-
me tan gloriosamente ataviada, con vestido cortado de
la misma tela q el de mi Hijo, y cõ los mismos adereços,
y ropage de su arreo. Sabido que ropage es este, san Ge-
ronimo lee del Hebreo, *Vestimentis Iesu*, el mismo trage y
librea de Iesus, y su mismo atavio. Y para señalar qual,
entre los muchos q Christo tuvo, pues no le faltò ningu-
no, lo declara por su mismo nombre, y dize que este ropa-
ge de *Iesu*, es de la justicia original; el qual fue tã propio
de Christo, que otro ninguno despues del primer peca-
do le tuvo, sino es el; que por esso se llama suyo, y el se lo
dio a su Madre, pagãdole el oficio de averle ella vestido
de carne, y como ella le cercó à si, dize el, q la cerca: *circũ
dedit me*, para que como el tuvo por naturaleza la justicia
original, su Madre la tuviesse por gracia, y ajustole de ma-
nera el vestido a su talle, que le vino como nacido, por te-
ner talle de Dios.

**Por ella se
conoce Dios**

Tambien esta palabra *forma*, assi en las vmanas, como
en las divinas letras, significa el rostro; en las vmanas la
buscarà el vmanista, de las divinas baste el lugar del Psal.
Spetiosus

Speciosus forma prae filijs hominum diffusa est gratia in labijs tuis.

Conforme a esto, no con menor ingenio, ni loa de la Virgen, la llama San Augustin Cara de Dios; porque como la cara es por donde vno es conocido (y por esta causa se llama Christo nuestro Señor en la divina Escritura,

Facies Dei, porque por Christo se conoce el Padre, *qui videt me videt & Patrem*) Asi por la Virgē se conoce Dios;

porque ella sobre todas las criaturas, descubre mas los atributos divinos, y en ella tanto resplandece el ser de Dios, que el que la mira, y conoce lo que ay en ella, no puede dexar de confessar, que no conocia biē a Dios, hasta que la conocio a ella. No se le pasó esto a la agudeza

de San Pedro Chrisologo: *Tanta est virgo, vt quantus sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animū non miratur.*

No conoce bien a Dios quien no la conoce a ella; porque ella sola entre todo lo criado es el Alarde de la grandaza, poder, y sabiduria de Dios. Y viendo tal portento de fantidad y de gracia, y tales vislumbres de divinidad, robado en admiraciō, à de dezir que es Dios, ò que es su Madre. Allēde desto, el llamarle Cara de Dios, aventajó el santo a todos los demas (aunque de callada)

El testimonio de la limpieza desta Señora, No ay cosa dō de tanto se procure la limpieza como en la cara, para esto firven el espejo, las mudas, los resplēdores, y todas las demas pinturas al olio, que à inventado la vmana curiosidad; para alli se procura la tez, la blancura, y el matiz encarnado, para allison los cuydados, y aun desvelos, q̄ no aya rastro de señal, que amāzille el rostro. Pues si la Virgen es la Cara de Dios, y en la cara no se consiēte ni aun peca, como avia de consentir Dios pecado en la suya? esto es dezir a Dios afrentas en su cara (y ponelde vos el nombre que quisieredes.) El mayor indicio de la salud es, enel rostro, el dà el mayor y mas cierto testimonio de que el cuerpo està sano; porq̄ luego el mal se assoma

a las

S. Pedro Chri-
sologo sermo.
104.

Por ser cara
de Dios à de
estar limpia
de toda pe-
ca, y pecado

Salmon de la Concepcion

a las ventanas de los ojos, y haze sus señas en el color del rostro; ueamos pues de que cuerpo es esta cara? por que tan linda cara no puede ser sino de cuerpo gentil. Qual puede ser el cuerpo de tan bello y divino rostro, sino el que tiene ser divino, a quien llamó san Pablo, *Corpus Christi*? Christo es el cuerpo: pues si por fiais en dezir que le salio a la cara la dolencia del pecado, muy mal pronostico dais de la salud del cuerpo, pero si el cuerpo está tan sano, que tiene la salud aun en el nombre (que esso quiere dezir Iesus) y le sobró salud para darla a todo el mundo, y a darsela le embió su Padre: *Ut sis salus mea usque ad extremum terre*. A viendolo de salir la salud a la cara, no me le pongais mal color en ella, color digo cõ manchas, que estas quitã la hermosura; que el color moreno no la quita, antes la abiva, realca, agracia, y donayrea; el moreno ella lo confieffa, pero no la fealdad, *Nigra sum ser formosa*, morena si, fea no, antes el moreno la agracia mas, porq̃ cobró esse color de andar al sol, quiero dezir, a vista de su Esposo, de imitar sus acciones, y seguir sus pasos. Y si los actos de vmildad (como el cõplir la ley de purificaciõ al modo que las demas, siendo diferente de todas.) Si estos y otros actos semejantes le ofuscan algo el color de Madre de Dios, porque no son colores de virginal pureza, sino so colores que la encubré; tal moreno causado de andar al resplandor del Sol de Iusticia, no afea, sino antes agracia, alinda, y hermo sea, *Nigra sed formosa*. Pues no se compadece mancha con hermosura, ni buen rostro cõ pecas, ni divino con pecado. Si para dar buen color a su Esposa la Iglesia, saca Christo la sangre de sus venas, con que hermo sea sus mexillas, y le quita las manchas que la afeã: *Ut exhiberet sibi Sponsam Ecclesiam, non habentem maculam, neque rugam, aut aliquid huiusmodi*. Porque no quiso cõsentir en el rostro de su Esposa imperfecciõ, ni ruga, ni mancha, ni cosa que le pareciesse, aunque fuesse a costa de su sangre, como avia de consentir en su misma cara mácha de

Esai. 49.

Cantic. 1.

Ephes. 5.

de pecado? si assi fuera no tuviera Dios cara para cōfesar, q̄ la Virgen era su Madre, ni nos mirara cō buena cara, ni el tuviera buena cara, sino la tuviera muy limpia. Pues quien dira q̄ Dios no tiene buena cara? Y si el melindre de los Indios supersticiosos, le poniã acusaciõ criminal; porque no se lavavan sus dicipulos las manos para comer el pan, q̄ hizieran si le pudieran dar en cara cō que no se lavava la cara el que nos dio a comer el Pan, que es la Cara de Dios?

No tuviera
Dios buena
cara, si la
Virgē no es-
tuviera lim-
pia de peca-
do.

El vltimo testimonio del Hijo, q̄ es *Testis fidelis*, q̄ en el cielo atestigua esta verdad, q̄ como es secreto q̄ solo se sabe en el cielo, y no se à revelado hasta aora a la tierra, del cielo an de ser los testigos; porq̄ solos lo son de vista. Y si biẽ lo son todas las Divinas Personas, pero à la del Hijo por particular apropiacion se le dà el titulo de testigo fiel, lo vno para asegurar mas de toda sospecha el testimonio de Hijo en favor de su Madre. Y porq̄ a el le tocava mas de cerca dar testimonio del Trono q̄ se hizo para el, y en el solo se entronizó. Y porque como el fue el leal testigo de la integridad virginal de su Madre, naciendo della, lo fue tãbien de la del alma, q̄ es de mayor estima, y como tocó a su honra nacer de Madre Virgē, tocó mucho mas a la misma, defenderla de la corrupcion del alma, y no lo estuviera si el pecado viera hecho fuerte en ella. Este testimonio de tan fiel testigo como el Verbo divino, lo avremos de oír de boca del Angel, q̄ recibio el recaudo de la Persona del Verbo, quando trajo la embajada a la Virgen, que aunque fue decretado por el acuerdo de las tres Divinas Personas, a la del Verbo, como mas interesado se lo podemos atribuir, como suyo, q̄ a quien mas le tocó pedir su consentimiento a la Virgen, fue a la Persona que avia de encarnar. Quando el celestial Parainfo traxo del cielo la embaxada a la Virgē, entre otras palabras con que la sãludó, fue dezirle, *Gratia plena*, cuya grandeza admiró tanto a la Virgen, que estrañando q̄ tal

Testimonio
de el Hijo,
por boca del
Angel.

Sermon de la Concepcion

recaudo fuesse para ella, bañò sus rosadas mexillas cõ vñ virginal pudor, nacido de vna profunda vñildad, donde veo vna nueva cifra del misterio que tratamos; y para descifrarla.

Presupongamos lo primero, q̃ esta palabra *Gratia plena*, no fue titulo sobrepuesto, ni encomio de alabãça, sino llamarle su proprio nõbre, como le oyó de la boca de Dios el Angel, quando le dixo a quien avia de llevar la embaxada. Este nõbre le puso el cielo quando fue concebida (como a su Hijo) y de allallo traxo el Angel a la tierra, q̃ aca no se sabia su proprio nõbre, y tomó a su cargo el cielo imponerle, porq̃ como el nõbre es imagẽ y retrato de la cosa por quien se sostituye, a quiẽ pertenece poner el nombre ajustado a cada cosa, es a quien conoce el ser de ella, que por esto vinieron todas las cosas luego q̃ fuerõ criadas, a pedir su proprio nõbre a Adan; porque cõ la sabiduria que Dios le comunicó penetrava intimamẽte la essencia y naturaleza de cada cosa, y conforme a ella ajustavan los nõbres, *Omne quod vocavit Adam, ipsum est nomen eius*. Y como solo Dios conocia lo que avia puesto en la Virgẽ, el quiso ponerle el nõbre, y se lo reveló al Angel quando le embió con la embaxada, que aunque sus padres aca en la tierra le llamarõ *MARIA*, el que le puso el Cielo, y el proprio suyo (que aca se dize de Pila) es *Gracia plena*. No ignorava el Angel el nombre de Maria, pues en el discurso de la platica, assegurandola de su recelo, se lo llamó, *Ne timeas Maria*, sino porque demas de q̃ fue el nombre q̃ oyó de la boca de Dios, sabia el Angel, que la nueva dignidad le avia de dar nuevo nombre, que es estilo del Cielo, con el nuevo oficio; ò dignidad, dar tambien nuevo nombre. A Abrahã quando le escoge por cabeça de su linage, le muda el nombre, dándole vna letra del suyo proprio, y le llama *Abraham*; y en la letra añadida pudo muy bien delectrear el misterio. A Simõ quando le escoge para cabeça de su Iglesia, le llamó *Pedro*, dándole

Genes. 2.

Lue. 1.

Gracia plena es el proprio nombre de la Virgẽ, y se lo puso el Cielo desde su Concepcion.

le en el nuevo nombre la cifra de su dignidad, que en llamarle piedra le dixo, que lo avia de ser fundaméntal de su Iglesia, y como a la Virgen le llevavan la embajada del nuevo titulo de Madre de Dios, le dan tãbien nuevo nombre de gracia llena, y en el nombre vn assomo de la dignidad para que la escogieron, que siẽdo la dignidad de Madre de Dios (la inmediata a la gracia dela vnion, que es la suprema gracia) pedia la mayor despues della, y mas excelente gracia, y el lleno de todas las gracias, sin que le faltasse ninguna, que si alguna le faltara, ya no fuera llena.

Presupongo lo segundo, que aquella palabra *Plena*, no es verbo sino nombre, que se adjetiva cõ gracia, y fue de zirle: Dios os salve Gracia llena, o llena de gracia, sustituyendo este nombre en vez del de Maria; porque no solamente quiso dezir el Angel q̄ estava llena de la gracia comun, que es ornamento del alma, aventajandola solamente en los grados de gracia, sino que era ella el lleno de todas las gracias, y de todas las diferencias de gracia, q̄ caben en sujeto capaz de gracia, y que nõ avia vazio ninguno que en ella no estuviẽsse lleno, ni en su lleno avia vazio ninguno que llenar, no solamente quanto a la eminẽcia y ventaja de gracia, sino tãbien quãto al ser singular, vnica, sola, sin semejante, ni igual, y no lo fuera sino vuiera tenido la gracia de justicia original, que otra ninguna criatura descendiente de Adan, y previlegiada tuvo: porque de otra manera no fuera singular en las diferencias de gracia, aunque lo fuera en el grado y colmo della. Biẽ

claramente dixo esto el gran Gregorio Neocesariense: *Si. Gregor. Neocesariense ser quidem propter benedictionem, quia sola fuit benedicta, factum est ut sola fuerit sancta, & corpore, & spiritu. Sola, dize, que mon. de Annuntiatione.* Sola, dize, que fue llena, porque lo fue en vn genero de gracia singular, que otro ninguno tuvo, qual fue la dela justicia original.

La Virgen Santissima lo dize de si en las palabras que le aplica la Iglesia, *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Y *Ecclesiastici* en la plenitud de toda santidad fue mi detencion. Tomè 24.

Sermon de la Concepcion

la carrera tan de atras, y passè tan adelante, q̄ nadiè salio
Parò en la a parejas còmigo, ni yo parè hasta llegar a la plenitud de
plenitud de toda gracia, y parè porq̄ no vuo adonde passar. Lleguè a
la santidad, donde nadiè llegó, y ni alli me detuviera si uuiera mas dō
de me adelantar.

porq̄ no vuo Cierro este intento con lo q̄ bien advirtio Ricardo de
passar mas S. Victor, que la gracia de la justicia original, era gracia
adelante. entera, y no lo es la gracia q̄ aora justifica las almas. Bien
puede ser que la gracia justificante sea mas abundante, y
crecida, y de mayor colmo, quanto a los grados, que la
de la justicia original (que essa es la mayor abundancia q̄
dize san Pablo, que nos ganó Christo) pero no es tã ente

Tuuo el lle ra, porque la gracia de la justicia original sujetava el alma
no de todo a Dios, y tambien la carne a el espiritu, y la razon tenia a
genero de raya el apetito, sin desenfrenarse, lo qual no haze la gra-
cia que se nos dà despues del pecado original, que aũque
gracia, y no sujeta el alma a Dios, pero no la carne al espiritu, pues el
sedixera lle apetito se queda con su natural rebeldia contra la razon,
na de gracia y le resiste, y contradize, y repugna, y es menester q̄ an-
si le faltara de siempre la razon con la rienda en la mano, governan-
do el freno del apetito desbocado, y a vezes haziendole
la de la ju- fangre con mas fuerte sofrenada, y assi aunque la de ao-
sticia origi- ra sea gracia mayor, es menos entera, como es mayor vn
nal. gigante que vn enano; pero si a el gigante le falta vn bra-
ço, y el enano està cabal, y entero, serà el gigante mayor
pero mas entero el enano. Aviendo pues de ser la gracia
de la Virgen, no solo mayor en grados de gracia, que la
de todos los hombres, y Angeles, sino tambien mas en-
tera, y llena (esso quiso dezir el Angel en llamarle *gratia*
plena) no solamente por el colmo, sino por la entereza,
en la qual fue singular, vnica, y sola. Por el dicho del An-
gel, por el decreto del Cielo, por el acuerdo de las Divi-
nas Personas, por el nuevo nombre con que el Angella
 nombra, por el testimonio del Verbo Divino, se conven-
ce que no solamente no le tocó el pecado original, sino
que

que tuvo su Santissima alma el atavio y adorno de la justicia original, como lo dixo san Gregorio Nisseno: *Domini nunc tecum, qui ex terra Virgine fecit Adam, & ex eius costa Evam.* El Señor es contigo, que criò a Adan de tierra virgen, y a Eva de la costilla de Adan: como quien dize: Tenéis Virgen Santissima singularissima gracia entre todas las criaturas; porque al tiempo que sois concebida, està con vos el mismo Señor, que estuvo en la creacion, y formacion de Adan, y Eva, y si ellos fueron criados en gracia, y sin pecado, con mayor razon vos aveis de ser concebida sin pecado, pues sois criada para tanto mayor grandeza, quanto es mas ser Madre de Dios, que cabeça del linage de los hombres.

Aora querria yo preguntar, si dize Dios que el Trono de su Hijo en sus ojos es como el Sol; donde interviene parecer de Dios, aunque aya otro contrario, a qual parecer serà razon estar? A quien desagradarà lo que a el le agrada? ni quien reprovarà lo que el aprueba? Si los ojos de Dios son tan puros, que la misma pureza de los Angeles no es limpia en sus ojos: *In Angelis suis reperit pravitatem*, en razõ de devisar manchas, è imperfecciones, qual vista descubre mas, la vüestra, ó la de Dios? Pues si en los ojos de Dios es esta Señora tan clara, tan resplandeciente, y sin macula, como el Sol, quando aya otros ojos que divisen mancha, a que ojos avemos de creer, ó en quien estarà la mancha, en ella, ó en los ojos que la ponen?

Concluye el sagrado Testamento, hablando del Trono de Salomon: *Non est factum tale opus in uniuersis regnis.* No se fabricó en la tierra Trono semejante, y no se à de entender de la preciosidad de la materia; porque si se rebuelven las historias vmanas, otros leemos que hizieron Emperadores y Monarcas del mundo, de tan preciosa materia. El Trono de los Reyes de Persia (escribe Filostrato) que era todo de oro, y Brisonio escribe de Xerxes, q

Gregorio Nissen. sermo. de Annuntiatio. Euangelica.

Concebida engracia, como fue criada Eva.

Los ojos de Dios dan la cierta calificacion, que son ojos sin nubes.

Job 4.

El artificio del Trono, sin igual.

Filostat. lib. 2. Imaginum. Brisontus lib.

estuvo

Sermon de la Concepcion

2. de Regno
Persarum.

Atheneus lib.

Florus.

Su arreo de
propriedades
de diuinas,
contribuyē-
do a ellas to-
das tres Di-
uinas Perso-
nas.

Semejate al
Padre.

estubo mirando la batalla naval de Helesponto desde vn Trono labrado de marfil y oro. Atheneo en su primer libro refiere de Philarco, que el Trono de Alexandro era todo de oro, sustentado sobre ocho columnas, todo enramado de platanos, y parras de oro, con razimos pendientes de perlas preciosas, de color vario, y valor incóparable. La popa de la nave en que navegó Cleopatra (dize Floro) que era fabricada de oro, y asino era el de Salomon vnico y singular por la materia, pero eralo por la forma; porque la traca era esquisita, el arte singular, y nunca visto el artificio. Y diolo mas a entender el original del Hebreo, que lee, *Non est factum tale opus sic*, aludiendo con el *sic*, a la forma y hechura, mas nuestro Trono tiene essa mayor ventaja, que en la materia, y en el primor del arte, fue singular, y assi le quadra mejor *Non est factum tale opus sic*, assi como el, ni le ay, ni pudo aver otro, como ni pudo aver segunda Madre de Dios, que si bien en algunos se hallarō repartidas algunas gracias semejantes a las suyas; pero en ninguno, ni en todos juntos, ni tantas, ni con tanta excelencia como en ella, si bien ella tuvo las que todos juntos (que como dixo san Geronimo, *Tota se infudit plenitudo gratiae in illa*) y otras muchas que nadie tuvo; porque en todo fue singular: que como este Trono se adornava para vna de las tres Divinas Personas, para que fuesse digno Trono de Persona Divina, de la recamara de su deidad, sacaron para su arreo divinas joyas, contribuyendo cada qual la que por particular propiedad le competia, y assi quedó adornado de piezas de divinidad. Que si es propiedad del padre engendrar vn hijo, por quien todas las cosas tienen fer, Maria engendra al mismo Hijo, por quien todas las cosas tienen buen fer. El Padre engendra al criador de todos, Maria engendra al Salvador de todos, y siendo ella tan buena Madre (en razon de Madre) como Padre Dios, no se avia de poder dezir, que el Verbo Divino era Hijo

Hijo de mala madre, enemiga de Dios, hija de yra, esclava del demonio, y de mal nacimiento, que todas estas denominaciones da el pecado. Si es propio del Verbo Divino; ser cristalino Espejo, en quien el Padre Eterno se mira, y imprime la figura de su sustancia (al qual la Virgen puso el estaño para que nos pudiessimos mirar en el, y imitarle) la Virgen fue tambien Espejo del Verbo puro, luziente, y terso, para mirarse en el, y assi se mirò, y remirò en su hechura, para sacarle digno Espejo de su divino rostro: y mirandose en el; de tal manera imprimio su figura, que en la Virgè quedò impressa la del Verbo, que por esso la llama San Augustin Forma de Dios; porque dentro della reberverò su Divina Imagen. Pues no se avia de mirar Dios en Espejo manchado, y mucho menos estampar en el su figura sustancial. Si el Espiritu Santo es fuente de gracia, y santificacion, de donde manan todas las gracias, y dones Divinos, y tan abundante, que en su primera vena y manantial es Rio, que alegra la Ciudad de Dios, y procede de sede Dei, & agni, cuyas corrientes enriquecen de gracia toda la Iglesia. Este Rio tan caudaloso recogio todas sus corrientes, y soltando la repressa de golpe, y cò impetu celestial, la envistio, y inundò de maderá, que quedò *Gratia plena*, hecha fuente y mar de gracia, cuyo minero es el Espiritu Santo, y no mar estantio, sino corriente, que sus corrientes enriquecen toda la Iglesia de gracia: (*Quia sic est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam*, dize san Bernardo) que assi fue voluntad de Dios, que ella fuesse el canal por donde el inmenso mar de las divinas misericordias se nos comunica. Y si el Espiritu Santo rompio la repressa de todas sus gracias, para inundalla, porque avia de repressar la gracia de la justicia original, y ser en esto avaro el Espiritu, que tiene por renombre liberal, y es tan dado a dar, que es su proprio nombre Don? y avien-

Semejante al Hijo.

Semejante al Espiritu Santo.
Apocal. 22.

Bernardus.

Sermon de la Concepcion

Desde el pri-
mero instan-
te de su Co-
ncepcion pre-
servada.

aviendo se lo de dar, no avia de tardar en darle este don
a la Virgen, en el primero instante de su Concepcion, el
que es tan veloz, tan presto, y ligero en sus acciones, co-
mo lo muestran las formas en que vino al mundo visi-
bles: de Paloma, que entre las aves es la de mas presto
buelo, de viento, que por su ligereza le ponen plumas,
Super pennas ventorum, de fuego, que se dexa atras el vien-
to, y compite con las alas de los *espiritus Angelicos*; y
como esplayó sus corrientes de gracia en Madre de tan-
to fondo, y tan espaciosa playa como la que avia de ser
Madre de Dios, pues cogio dentro de sus venas la
inmésidad de Dios, boso y revirtio en nosotros
tanta gracia, que por ella podemos
esperar la gloria: *Quam*

mihic, &c.

LAVS DEO.



Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesie.

FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14